

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2010**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

## EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR Nº 30 DE LA CALLE ANCHA, CARMONA (SEVILLA).

Juan Manuel Román Rodríguez  
María Trinidad Gómez Saucedo

### RESUMEN:

Se exponen a continuación los resultados de la intervención arqueológica preventiva realizada en el solar nº 30 de la calle Ancha de Carmona (Sevilla). La excavación se llevó a cabo en el patio-corral existente en el lado oriental del inmueble y durante la misma pudo documentarse una secuencia estratigráfica que arrancaba a finales de la Edad del Cobre y que llegaba hasta la actualidad. Aunque las obras de construcción del edificio moderno, durante los siglos XVI y XVII, arrasaron gran parte de la estratigrafía previa, se habían conservado estructuras de época calcolítica, tartésica, romana y medieval que atestiguan la ocupación de este sector de Carmona durante esos momentos.

### ABSTRACT:

The results of archaeological preventive intervention in Nº 30 of Ancha Street, Carmona (Seville), is presented below. The excavation was conducted on a yard existing on the east side of the building and it was documented in a stratigraphic sequence that started at the end of the Bronze Age and reaching nowadays. Although, during the XVI and XVII centuries, the construction of the modern building destroyed much of the previous stratigraphy, chalcolithic, tartessian, roman and medieval structures were preserved, and they show that people lived in this sector of Carmona during this period.

\*Este trabajo se adscribe al Grupo de Investigación HUM-650 del Plan Andaluz de Investigación y al proyecto "*Religio Phoenicia Occidentalis: cultos fenicio-púnicos en el Extremo Occidente*" (HAR. 2011-27257), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional, a los cuales pertenecen los autores.

### **Identificación y dimensiones del solar.**

El inmueble nº 30 de la calle Ancha se sitúa en el barrio de San Felipe, en el sector meridional del casco antiguo de Carmona (Fig.1). Presenta fachada a la calle Ancha, en el fondo de un adarve que permite el tránsito hacia las viviendas del interior de la manzana. En su esquina sureste existe una

puerta trasera, a través del patio-corral donde se ha efectuado la excavación arqueológica, que comunica con la calle Extramuros de San Felipe.

La parcela presenta una superficie de 884 m<sup>2</sup>.

Identificación Catastral:

Parcela: 17  
Manzana: 69.05.0

Las coordenadas de localización espacial a partir del plano catastral son:

X: 266914.8805  
Y: 4150487.2636  
Radio: 10 m.

**INSERTAR FIGURA 1**

## **Motivo de la intervención y descripción del proyecto de obras**

En la parcela sobre la que se pretende intervenir se localiza unos de los más interesantes ejemplos de arquitectura mudéjar carmonense. Se trata de un edificio configurado a partir de un patio central porticado en todos sus frentes y rodeado de crujías largas y estrechas. Presenta una única planta en las crujías este y norte y doble altura en las dos restantes. Los arcos de las galerías, de medio punto, peraltados y enmarcados en alfices, apean sobre pilares ochavados de ladrillo.

La tipología de la planta, que no responde a modelos domésticos habituales, el gran desarrollo de la planta y su ubicación periférica dentro del casco amurallado invitaron en un primer momento a interpretar este inmueble como una alhóndiga o fonda, aunque actualmente se barajan otras hipótesis.

El Pleno Municipal de Carmona, en su sesión de fecha de 2 de julio de 2010, aprobó la inversión necesaria para la ejecución del proyecto de restauración y adecuación a nuevos usos del inmueble de la calle Ancha número 30. Posteriormente durante la obra se acometió la restauración de toda la parte construida de la parcela que se ha destinado a un Centro de interpretación del Mudéjar.

La intervención arqueológica se ha realizado en el corral trasero del inmueble, donde el Plan Especial de protección del Patrimonio Histórico de Carmona autorizó la construcción de un edificio de nueva planta con sótano que no se ha llevado a cabo. En el catálogo del PEPHHC el registro correspondiente a este inmueble, cuya identificación catastral es manzana 69.05.0-parcela 175, este impone la cautela de excavaciones arqueológicas en grado II previas a la ejecución de las obras.

## Contexto histórico del inmueble.

El barrio de San Felipe se sitúa en el límite meridional de la ciudad amurallada, límite que viene definido de forma natural por la topografía, que aquí presenta pronunciadas pendientes de hasta el 100%. Separado del núcleo central de la meseta que ocupa Carmona por una potente vaguada, no se ganó como terreno urbano óptimo hasta la completa anulación de este obstáculo geológico. La vaguada se rellena en época altoimperial, por lo que el eje de comunicación entre la puerta de Sevilla y el Alcázar de Arriba, básico en la reestructuración urbana de la zona, se formalizó en un momento impreciso entre la Antigüedad y la primera Edad media. La estructura romana de este sector evidencia criterios de articulación ex novo en su génesis, frente a otras áreas en las que la morfología urbana de épocas precedentes condiciona la implantación.

La calle Ancha se localiza en la collación de San Felipe, barrio que se desarrolla junto al escarpe meridional del alcor. Sigue un recorrido muy recto de Este a Oeste y su nombre indica su carácter de vía de articulación principal en este entorno urbano. Tanto en esta calle, como en las próximas, la arquitectura, de raíz mudéjar, presenta un alto nivel de conservación. El proyecto que se plantea afecta a un solar de tamaño ligeramente superior a la media del casco amurallado de Carmona, pues mide casi 900 m<sup>2</sup>. El acceso se localiza en el fondo de un adarve que permitía el tránsito hacia las viviendas existentes en el interior de la manzana.

En el área en que se sitúa el solar se han efectuado diversas intervenciones arqueológicas. En el nº 2 de la calle Viga, a 150 m al oeste del solar, se llevaron a cabo tres fases de excavación, entre 1994 y 1998<sup>1</sup>, que permitieron constatar la ocupación con fines habitacionales de la zona al menos desde época romana, así como la existencia de un hábitat más disperso en época turdetana. Desde la reconstrucción global de la evolución de la ciudad, se ha derivado la hipótesis de que en esta zona se hubiera emplazado un campamento en uso durante la Segunda Guerra Púnica<sup>2</sup>. Durante la última intervención en este solar se documentaron capas de carbones y cenizas que se habían depositado desde un punto más elevado hacia el sur y que contenían algunas puntas metálicas de proyectiles y fragmentos de cerámica ática de barniz negro.

Durante las excavaciones realizadas en el solar nº 6<sup>3</sup> de la Plazuela Romera, adyacente por el norte al anterior de la calle Viga, se documentaron niveles de la Edad del Bronce, tartésicos, romanos y medievales. De época tartésica se registró un muro de gran espesor que podría haber servido para contención de la ladera y sobre el que se depositaron capas de sedimentos que contenían numerosos fragmentos de cerámica con decoración pintada de estilo orientalizante<sup>4</sup>. De época romana altoimperial se documentó parte de una domus cuyas estancias se disponían a distintos niveles adaptándose de esa forma a la pendiente del terreno.

**INSERTAR FIGURA 2**

En la calle Ahumada<sup>5</sup>, a unos 120 m por el oeste, se registró una estratificación que alcanzaba niveles con boquique, así como pobres evidencias del uso doméstico del área en las fases finales del Bronce e inicios del Hierro.

En la intervención realizada en Ronda del Cenicero/ esquina Teodomiro Bravo<sup>6</sup>, los niveles de mayor antigüedad localizados pertenecían a la etapa final del Calcolítico. Estos contextos correspondían a capas de tierra depositadas directamente sobre la roca base y a algunas estructuras como varias fosas y parte de una tumba de inhumación muy destruida. A esta fase se le superpuso la de la Edad del Bronce en sus fases Tardía y Final, documentándose varias estructuras y numerosas capas de tierra. El registro de la etapa protohistórica fue pobre, reduciéndose sólo alguna capa de tierra. Los niveles de época romana se encontraban muy destruidos por la nivelación del terreno en época moderna, conservándose algunas infraestructuras de cronología altoimperial como dos cisternas, algunas cimentaciones y una cloaca que por sus dimensiones pudo discurrir bajo una calle.

En las excavaciones de los solares nº 2<sup>7</sup>, 3<sup>8</sup>, 7<sup>9</sup> y 17<sup>10</sup> de la calle Arellano, a unos 240 m hacia el oeste, se ha registrado una secuencia que arranca desde época tartésicas, documentándose también niveles de época turdetana, romana republicana e imperial, medieval, moderna y contemporánea.

En la calle Pedro I, a unos 100 m al nordeste, se han excavado los solares nº 2<sup>11</sup>, 10<sup>12</sup>, 12<sup>13</sup>, documentándose niveles de la Edad del Bronce, romanos y medievales. Los muros de época medieval islámica se disponían de forma similar a los de cronología moderna, lo que parece indicar que la trama urbana de este sector se ha mantenido sin demasiadas transformaciones desde entonces.

En el solar nº 1 A<sup>14</sup> de la calle San Felipe, a 80 m al norte, se realizó una excavación en la que pudo documentarse como la ladera natural había sido modificada en época romana republicana, presentando ésta un corte vertical de más de cinco metros de altura. Sobre este frente en la roca se habían excavado una serie de estancias hipogeas que se han interpretado como parte de un santuario rupestre del siglo I d.C.

En las excavaciones realizadas en el solar número 26 la misma calle Ancha<sup>15</sup>, a unos 35 m al noroeste, se registraron niveles del Campaniforme, de la Edad del Bronce, de época tartésica orientalizante, romanos y medievales.

En el solar adyacente por el este al que nos ocupa, el nº 17<sup>16</sup> de la calle Extramuros de San Felipe, los resultados fueron muy modestos debido al arrasamiento de la mayor parte de la estratigrafía en época moderna.

Por último, a partir de los textos del geógrafo al-Himyari<sup>17</sup>, sabemos que en época islámica seguía en uso la antigua puerta meridional de la cerca romana, llamada entonces Bab Yarni, y que debía encontrarse en las inmediaciones del solar, cerca de la denominada actualmente Cuesta de San

Mateo. Durante el seguimiento de obras de una zanja de la Compañía Telefónica en el año 1991<sup>18</sup> pudo documentarse una potente construcción de sillares que debe corresponder a la cimentación de la puerta y que se localizaba a unos 60 m al nordeste del solar.

## **INSERTAR LÁMINA 1**

### **Equipo y financiación.**

La excavación fue dirigida por María Trinidad Gómez Saucedo y Juan Manuel Román Rodríguez, arqueólogos municipales del Ayuntamiento de Carmona. Durante los trabajos de campo y de clasificación y dibujo de los materiales hemos contado con los historiadores: Alejandro Domínguez, Cristina Bravo, Alfonso Ojeda, José Cerezo, Maite Velázquez, Basilio Infantes y Fernando Báez, a los que los autores agradecen su colaboración.

El personal necesario tanto para los trabajos de campo (técnicos y operarios) como para la redacción de la memoria de excavación, fue contratado por el Ayuntamiento de Carmona, que también corrió con los gastos de materiales.

### **Metodología.**

Previamente a la intervención se recopilaron los datos bibliográficos, topográficos y urbanísticos, vinculados a la evolución histórica del solar, de éste en particular y de la zona en que se sitúa en general. Con especial interés, se revisaron los datos obtenidos en las excavaciones realizadas en los solares de las calles Ancha nº 26, Extramuros de San Felipe, Ronda del Cenicero, Pedro I nº 2, 6,10 y 12, San Felipe 1A, Ahumada nº 5, Vigas nº 2 y Plazuela Romera nº 6.

La excavación se planteó en la esquina nordeste del inmueble, en el corral que ocupa la parte oriental de la parcela. En este corral existe un fuerte desnivel del terreno, ya que mientras que su extremo meridional se adapta a la cota de suelo de la calle Extramuros de San Felipe, su parte septentrional lo hace a la de la calle Ancha. La diferencia de cota entre las calles se debe a que la superficie de la roca base presenta una fuerte pendiente en sentido sur-norte. En el corral existían algunas estructuras contemporáneas de poca envergadura encontrándose en su mayor parte sin construir.

Se plantearon un total de cuatro cortes consecutivos y alineados, con unas dimensiones regulares de 4 x 2,5 m, separados entre sí por testigos de 0,5 m de anchura y con sus lados menores orientados a 10º (Fig.2). Estos cortes se denominaron: cuadrícula A, B, C y D, siendo la A la situada más al sur y la D la situada más al norte. Durante la excavación, se amplió toda la longitud del perfil occidental de la cuadrícula A 0,90 m hacia el oeste, con el fin de documentar completa la planta de la estructura calcólica E-1. En ese mismo corte se realizó otra pequeña ampliación de 0,50 x 0,70 m desde su

esquina sureste hacia el sur, para registrar una longitud mayor del trazado del muro tartésico UE-88.

En los trabajos de excavación e interpretación se han utilizado los principios del método Harris<sup>19</sup>. Los datos extraídos durante la intervención se recogieron en fichas de excavación FEX/v87<sup>20</sup>, diseñadas para tal efecto, y que tienen como principal ventaja la objetivización de los conceptos descriptivos que permiten poner en relación unas unidades de estratificación con otras, además de su inclusión en un sistema general de registro destinado a la conservación y tratamiento de la información arqueológica<sup>21</sup>.

Todas las orientaciones obtenidas durante la excavación se tomaron teniendo como referencia el norte magnético. La fecha de referencia para el cálculo de la declinación magnética es el día 9 de agosto de 2010.

La planimetría<sup>22</sup> (perfiles, plantas y secciones) fue levantada en campo a escala 1:20. Posteriormente, los planos se escanearon y digitalizaron en formato *Autocad*, tanto a nivel general como por fases históricas. Toda la planimetría, tanto general como por fases, puede consultarse en la memoria final de la excavación<sup>23</sup>. El registro fotográfico de la excavación fue realizado en formato digital.

## **INSERTAR LÁMINA 2**

### **Análisis de la información arqueológica.**

Se describirá a continuación la secuencia estratigráfica registrada durante la excavación por períodos históricos. La descripción detallada de todas las unidades estratigráficas se encuentra en el apartado correspondiente de la memoria final de la excavación<sup>24</sup>.

#### ***Edad del Cobre***

Los contextos de mayor antigüedad documentados durante la excavación corresponden a la fase final del Calcolítico, con presencia en los mismos de cerámica decorada de estilo campaniforme. La mayoría de las unidades estratigráficas de esa cronología han sido documentadas en la cuadrícula A (UU.EE.-58, 76, 77, 78, 79, 80, 81 y 82). En la cuadrícula C, directamente sobre la roca base, se registraron algunas unidades prehistóricas (UU.EE.-147, 148, 149 y 152) que conservaban muy escasa potencia y apenas contenían materiales, por lo que resulta complicado atribuirles una cronología precisa (Fig.3). En las cuadrículas B y D no se documentaron niveles prehistóricos, bien porque no se habían conservado o porque en algunos sectores no se agotó la estratigrafía.

En la cuadrícula A se documentaron niveles prehistóricos en sus extremos este y oeste, ya que en la zona central, la excavación de una zanja de cimentación moderna así como de varias fosas sépticas había destruido por completo la estratigrafía previa.

En el extremo oriental del corte, justo en la esquina sureste, se documentó muy parcialmente una estructura de mampostería de la que sólo se había conservado una hilada de piedras pequeñas dispuestas con un trazado rectilíneo y directamente sobre la roca. No fue posible documentar su anchura completa, encontrándose además seccionada por la fosa séptica UE-14 en su extremo norte. De la estructura se documentó una longitud máxima de 1,20 m por una anchura máxima de 0,40 m, presentando una orientación de 150°, muy similar a la del muro tartésico UE-88 que se construiría posteriormente con un trazado casi coincidente. Sobre la estructura y la roca, en el sector este de la cuadrícula, se había depositado la capa de tierra UE-81 que conservaba un espesor medio de sólo 8 cm., presentando una ligera pendiente en sentido sur-norte, al igual que la roca sobre la que se depositó. Entre los materiales asociados a esta capa se recuperaron algunos fragmentos de cerámica con decoración campaniforme.

### **INSERTAR FIGURA 3**

En el extremo occidental de la cuadrícula se documentó una estructura excavada en la roca que presentaba sección acampanada y se encontraba colmatada por varias capas de tierra (Fig.3). Entre los materiales que contenían estas capas, se encontraban numerosos fragmentos de cerámica a mano con decoración campaniforme. Aproximadamente la mitad oeste de la estructura se perdía bajo el perfil del corte por ese lado, por lo que fue necesaria la ampliación del mismo para poder completar su excavación. La estructura (UE-80), denominada como E-1, a nivel de superficie tenía planta de tendencia circular, aunque parcialmente achatada por su parte norte, presentando un diámetro aproximado de 1,70 m. Alcanzaba una profundidad máxima de 1,70 m, presentando su sección un escalonamiento o estrechamiento en su mitad superior (Fig.4). Este escalonamiento era irregular, tenía una profundidad variable de entre 0,40 y 0,75 m desde la superficie y sus paredes se inclinaban hacia el interior de la estructura. Por debajo del estrechamiento, su sección era más regular, con paredes cóncavas o de tendencia acampanada, alcanzando una profundidad máxima de 1,20 m y con su diámetro mayor (1,45 m) a media altura. A esa profundidad, la estructura tenía planta de tendencia ovalada, con una longitud de 1,45 m de norte a sur y de 1,25 m de este a oeste, encontrándose ligeramente descentrada con respecto su planta en superficie. En la parte inferior su fondo era bastante plano, presentando una ligera pendiente hacia el oeste. Por su morfología, es posible que esta estructura corresponda a un silo para el almacenamiento de alimentos, y que el estrechamiento que se registra en la mitad superior de su sección pudiera estar relacionado con el sistema de cierre del mismo.

### **INSERTAR LÁMINA 3 INSERTAR FIGURA 4**

La estructura E1 se encontraba colmatada por varias capas de tierra de distinta composición que, en algunos casos, podrían corresponder a vertidos arrojados a su interior cuando el silo perdió su funcionalidad original. Directamente sobre el fondo de la estructura se había depositado la capa UE-

82, compuesta principalmente de albero, arena lavada y pequeñas piedras y fragmentos de adobe. Esta capa, presentaba un espesor medio de entre 10 y 15 cm. siendo su superficie superior muy plana. Entre los escasos materiales asociados a esta capa se encontraron algunos fragmentos de cerámica con decoración campaniforme e industria lítica.

En la parte central de la estructura se encontraba una piedra alcoriza de forma irregular y de grandes dimensiones (1 m de longitud, 0,65 m de anchura y 0,50 m de grosor) que había caído directamente sobre la superficie superior de la capa UE-82. Sobre esta piedra y la capa UE-82 se encontraba depositada la capa de tierra UE-79 que colmataba casi toda la sección inferior de la E-1, siendo, además, la capa de mayor volumen de las que rellenaban la estructura. Esta capa contenía numerosas piedras alcorizas, así como fragmentos de cerámica, algunos con decoración campaniforme, industria lítica y restos óseos de fauna consumida.

Sobre la superficie superior de la capa UE-79, ya por encima del nivel del escalonamiento de la estructura, se registró la capa de tierra UE-78. Ésta capa sólo se encontraba en el sector norte de la parte superior de la estructura y era la que menor volumen tenía de todas las que la colmataban. La tierra era de color rojo muy intenso y homogéneo y no contenía materiales asociados.

Sobre las capas UU.EE.-78 y 79 se depositó la capa UE-77, que colmataba la mayor parte de la sección superior de la estructura E-1. La tierra era de color gris verdoso, contenía gran cantidad de piedras alcorizas, algunas de gran tamaño, y presentaba buzamiento de oeste a este. Entre los materiales recuperados en esta capa, predominaban los fragmentos de cerámica a mano (Lám. 5, UE77. 6, 7, 8), entre los que se encontraban algunos con decoración campaniforme (Lám. 5, UE77-1, 2, 3, 4), y, en menor medida, industria lítica y restos óseos de fauna consumida. En el sector meridional de la capa se recuperó la mayor parte de un vaso de cerámica (Lám. 5, UE77.R-385) fracturado in situ.

La parte más superficial de la estructura se encontraba colmatada por la capa UE-76, que se depositó sobre la UE.-77. Esta capa, de textura arenosa y color rojizo, y contenía algunas piedras de mediano y pequeño tamaño. Conservaba mayor espesor (0,40 m) en su lado oriental, habiendo sido seccionada en su parte superior por la superficie tartésica UE-75B. La mayoría de los materiales recuperados en ella corresponden a fragmentos de cerámica a mano, algunos con decoración campaniforme, así como restos óseos de fauna consumida, malacofauna e industria lítica. Se encontró aproximadamente la mitad de un plato de cerámica (Lám. 5, UE76.R-384) con decoración campaniforme.

En el sector occidental de la cuadrícula A, todas las unidades de estratificación calcolíticas conservadas se registraron en el interior de la estructura E-1, encontrándose las que colmataban la parte superior seccionadas por la superficie tartésica UE-75B. Sobre la superficie de la roca, alrededor de la estructura, no se conservaban otras unidades estratigráficas previas a época tartésica, que, posiblemente, pudieron ser arrasadas en esa

época. Sin embargo, no parece que la superficie de la roca fuese modificada, por lo que la sección de la estructura E-1 se habría conservado prácticamente completa.

En la cuadrícula C, se registraron varias unidades estratigráficas que se encontraban depositadas directamente sobre la roca base y que conservaban muy escasa potencia (Fig.3). Tres de estas unidades (UU.EE.- 148, 149 y 152) corresponden a la misma capa de tierra que había sido seccionada por zanjas y fosas posteriores y que prácticamente no contenían materiales datables que permitan afinar la cronología de su deposición. En la capa UE-148 se recuperaron cuatro fragmentos amorfos de cerámica a mano. Sobre la capa UE-152 se superpuso la capa tartésica UE-146, por lo que, por estratigrafía, estas capa no podrían ser posteriores a ese período. Las características de las tierras eran similares a las de otras capas de época prehistórica documentadas con anterioridad en Carmona, especialmente cuando se superponen a la roca base. Sin embargo, debido a lo parco del registro material de estos contextos, sólo podemos apuntar cautelarmente que la deposición de estas capas se produjo en época prehistórica, posiblemente durante el calcolítico.

En el lado oriental de la cuadrícula se documentó muy parcialmente, entre la zanja de cimentación romana UE-143 y el perfil del corte, un pequeño tramo de una estructura de mampostería (UE-147) construida directamente sobre la roca base y sobre la que se había depositado la capa UE-148 (Fig.3). La escasa superficie registrada la estructura, de la que se exhumó un tramo de sólo 0,43 m. de longitud por 0,60 m. de anchura máxima, impide determinar su forma y funcionalidad.

**INSERTAR LÁMINA 4**  
**INSERTAR FIGURA 5**

### ***Época Protohistórica.***

De época protohistórica se han documentado varias unidades estratigráficas (UU.EE.-16, 28, 28A, 29, 75, 75A, 75B, 83, 84, 85, 86, 87, y 89) concentradas en la cuadrícula A y una capa de tierra (UE-146) en la cuadrícula C. Todas estas unidades han sido fechadas, a partir de la cerámica, durante el período tartésico orientalizante, entre los siglos VII-VI a. C. Estos contextos se encontraban muy destruidos por numerosas zanjas, fosas y rebajes abiertos en el terreno en épocas posteriores. En las cuadrículas B y D no se documentaron niveles protohistóricos, bien porque no se habían conservado o porque en algunos sectores no se agotó la estratigrafía. Las unidades de estratificación tartésicas se superponían directamente a las calcolíticas o a la roca base y en ningún punto de la excavación se han registrado niveles intermedios de la Edad del Bronce ni posteriores de época turdetana.

La mayor parte de la estratigrafía tartésica conservada, aunque muy destruida, se concentraba en la cuadrícula A (Fig.6). Además de capas de tierra, se exhumaron muy parcialmente parte de un pavimento y de dos tramos de muros que permiten confirmar la existencia de una edificación de esta

cronología en este punto. Al igual que ocurría con los niveles calcolíticos, las unidades estratigráficas tartesias sólo se conservaban en los sectores este y oeste del corte, debido a que en la zona central del mismo se concentraban varias zanjas y fosas sépticas posteriores que habían arrasado por completo la estratigrafía previa.

## **INSERTAR LÁMINA 5**

En el sector oriental de la cuadrícula A los niveles tartésicos se encontraban prácticamente a nivel de superficie, debido a que el rebaje del terreno (UE-55) realizado en época moderna presentaba un escalonamiento justo en ese punto, lo que provocó que fuera aquí donde mayor potencia (0,65 m) conservaran los niveles tartésicos. En este sector, el nivel más antiguo de esta cronología corresponde a una capa de tierra (UE-87), de color gris y aproximadamente 0,40 m de espesor medio, que se había depositado directamente sobre las unidades calcolíticas UU.EE.-58 y 81. Entre los materiales asociados a esta capa se recuperó industria lítica, entre la que destaca un molino de granito completo (Fig.7, UE87-19), restos óseos de fauna consumida, malacofauna y cerámica. Entre ésta se recuperaron fragmentos a mano y a torno, entre estos últimos algunos con decoración pintada y de tipo gris (Fig.7, UE87-15). Sobre la superficie superior de la capa UE-87 se levantó un muro (UE-88) y se construyó un pavimento (UE-84). El muro se localizó en la esquina sureste de la cuadrícula y al encontrarse casi a nivel de superficie fue posible realizar una pequeña ampliación del corte por ese lado con el objetivo de documentar un tramo más largo del mismo. La estructura había sido seccionada en su extremo noroeste por fosas y zanjas de épocas posteriores y en su parte superior por el rebaje del terreno moderno UE-55, conservando un alzado máximo de 0,50 m. Del muro pudo documentarse una longitud máxima de 1,30 m por una anchura de 0,40 m y su trazado se encontraba orientado a 150° (Fig.6). Fue construido con piedras alcorizas de mediano tamaño trabadas con tierra y ripio, depositadas directamente sobre la superficie superior de la capa UE-87, sin zanja ni zapata de cimentación. Sobre la cara oriental, y prácticamente a la misma altura de la base del muro, se le adosó el pavimento de arcilla roja UE-84. Este suelo fue documentado también de forma muy parcial, ya que había sido seccionado por zanjas y fosas posteriores por sus lados norte y oeste, y se perdía bajo el perfil este de la cuadrícula. El espesor del pavimento era pequeño, oscilando entre los 2 y 3 cm., lo que quizás pueda ser indicio de una escasa perduración temporal del mismo<sup>25</sup>. En el sector central, el suelo había sido erosionado por escorrentías durante la fase de abandono de la construcción, generándose una pequeña cárcava (UE-85), en sentido este-oeste, que se encontraba colmatada por una capa de arena lavada (UE-86). Sobre la superficie superior (UE-83) del pavimento UE-84, el muro UE-86 y las escorrentías (UU.EE.-85/86) se depositó la capa UE-16, generada durante los procesos de abandono y derrumbe de la edificación. Entre los materiales asociados a esta capa se recuperaron restos óseos de fauna consumida, malacofauna, industria lítica y cerámica, tanto fabricada a mano (Fig.7, UE16-9,11, 12) como torneada. Entre la cerámica a torno se encontraban fragmentos de tipo gris (Fig.7, UE16-13,14, 18) y otras con decoración pintada.

En el sector occidental de la cuadrícula, los niveles tartésicos se superponían a los calcolíticos y conservaban una potencia máxima de unos 40 cm. También se encontraban seccionados por el rebaje del terreno de época moderna UE-55 y por varias fosas y zanjas posteriores. El nivel más antiguo correspondía a la superficie de un rebaje o de una zanja (UE-75B), documentada muy parcialmente, que seccionó las capas calcolíticas más superficiales (UU.EE.-76, 77 y 78) que colmataban la estructura E-1 (UE-80) y que se superponía directamente a la roca base, por lo que es posible que también arrasara parte de la estratigrafía prehistórica al exterior de la estructura. Justo en la esquina noroeste de la cuadrícula se documentó parte de un muro de mampostería (UE-75A) que había sido construido directamente sobre la superficie anterior y que se encontraba muy destruido por las fosas y zanjas posteriores (UU.EE.-37, 57 y 151), conservándose sólo la primera hilada de piedras de la cara sur, documentándose de la misma una longitud máxima de 1,50 m por una anchura máxima e incompleta de 0,60 m. La estructura fue construida con piedras de mediano tamaño trabadas con tierra y ripio, dispuestas directamente sobre la superficie UE-75B. El trazado del muro se encontraba alineado a 60°, orientación perpendicular a la del muro UE-88, documentado en la esquina sureste de la cuadrícula y con el que probablemente estuvo relacionado. Sobre el muro anterior y la superficie UE-75B se superpusieron sucesivamente las capas de tierra UU.EE.-75, 29 y 28 que contenían cerámica realizada a mano y a torno (Lám.7, UE75-7, 8, 10), así como restos óseos de fauna e industria lítica. Entre la cerámica a torno se encontraron fragmentos de tipo gris (Lám.7, UE75-16 y 17) y con decoración pintada.

### **INSERTAR FIGURA 6**

En el sector oeste de la cuadrícula C se documentó una capa de tierra (UE-146) depositada directamente sobre la capa prehistórica UE-152 y seccionada en su parte superior por el rebaje moderno UE-55 (Fig.6). Esta capa, que presentaba un espesor medio de 20 cm, contenía cerámica que en su mayor parte había sido fabricada a mano, aunque también se recuperaron fragmentos torneados.

Desconocemos si sobre los contextos tartésicos registrados pudieron existir otros de esta época ya que, en las zonas sondeadas, la parte superior de la estratigrafía había sido seccionada posteriormente. En ningún punto de la excavación se han documentado niveles protohistóricos de la fase turdetana.

### **INSERTAR FIGURA 7**

#### ***Época Romana.***

Los niveles romanos registrados durante la excavación se localizaron en las cuadrículas C y D. Estos corresponden a dos muros de cimentación (UU.EE.-140/141/142/143 y 145/145A) y a una cisterna subterránea (UE-119/120) para la captación y almacenamiento de agua (Fig.8). Las tres infraestructuras se encontraban muy destruidas por fosas, zanjas y rebajes

posteriores, aunque permiten confirmar la existencia de una edificación en este punto de época altoimperial, posiblemente entre los siglos I y II d.C.

### **INSERTAR LÁMINA 6**

Justo en la esquina noroeste de la cuadrícula C se localizó un tramo de cimentación (UU.EE.-145/145A) aunque de forma muy parcial, ya que por su lado este se encontraba seccionada por la fosa séptica UE-74, en su parte superior por el rebaje UE-55 y sus lados norte y oeste se perdían bajo los perfiles del corte. De la infraestructura, cuyo trazado se encontraba orientado a  $110^{\circ}$ , sólo pudo documentarse una longitud máxima de 0,76 m. por una anchura máxima de 0,55 m, conservando un alzado de sólo 0,45 m.

En el sector oriental de la cuadrícula C se documentó otro muro de cimentación de época romana (UE.-140, 141, 142, 143 y 144), que atravesaba la cuadrícula en sentido norte sur, y cuyo trazado se encontraba orientado a  $20^{\circ}$ <sup>26</sup>, perpendicular al del cimiento UE-145. La parte superior de la infraestructura se encontraba seccionada por la nivelación moderna del terreno UE-55, conservándose sólo la sección inferior de la misma, por lo que no pudo determinarse la cota de la superficie desde la que fue construida. Del cimiento se documentó una longitud máxima de 2,5 m por una anchura de 0,55 m. que es el grosor más frecuente de los muros de época altoimperial en Carmona. El cimiento fue construido sobre la zanja UE-143, que alcanzaba la roca base, y para su construcción se emplearon piedras alcorizas de mediano y gran tamaño, trabadas con tierra y ripio. Los espacios sobrantes fueron rellenados con las capas de tierra UU.EE.-140 y 141 que contenían fragmentos de cerámica pintada de tradición turdetana y de campaniense B.

En la esquina nordeste de la cuadrícula D se documentó, aunque también de forma parcial, una cisterna subterránea (UU.EE.-119/120) de época romana (Fig.8). La infraestructura había sido seccionada en su parte superior por el rebaje moderno UE-55, por lo que se desconoce el nivel de superficie desde el que fue construido y, por tanto, cuanto se habría perdido de su sección superior. Para la construcción de la parte más superficial del aljibe se había realizado una rosca de mampostería (UE-120), de la que pudo documentarse una anchura máxima de 0,90 m, con un pozo cilíndrico en su parte central de 0,80 m de diámetro. Se desconoce la forma completa de la planta de la rosca, ya que, por el norte y por el este, su contorno se perdía fuera de los límites de la cuadrícula, además de encontrarse destruida en algunos puntos por fosas sépticas posteriores. Por motivos de seguridad, ya que se encontraba prácticamente bajo uno de los perfiles del corte, en el interior de la cisterna sólo se excavó hasta alcanzar una profundidad máxima de 0,70 m. Por ello, aunque la sección interior del depósito no pudo documentarse completa, una vez alcanzada la cota de la roca base ya no sería necesaria la construcción de una rosca de mampostería y el pozo, como ocurre en casi todas las cisternas registradas en Carmona, habría sido tallado directamente en la roca base. En la sección vaciada pudo comprobarse que las paredes del pozo tenían una sección de tendencia acampanada, por lo que, probablemente, el depósito tendría forma de campana o de botella, tipologías documentadas con anterioridad en Carmona para época altoimperial. El interior

del depósito había sido impermeabilizado con un revestimiento de *opus signinum* (UE-119). El mortero hidráulico constaba de dos capas; una más gruesa (3,5 cm) que contenía gran cantidad de gravilla de pequeño tamaño, aplicada directamente sobre la rosca de mampostería (UE-120), y otra más fina (0,5 cm.), dispuesta sobre la superficie de la anterior, con la que se enlució el revestimiento. El interior de la infraestructura había sido reutilizado en época medieval cristiana como fosa séptica, encontrándose colmatado por la capa de vertidos UE-121.

En ningún punto de la excavación se registraron niveles de época romana republicana o de época romana posterior a los documentados.

**INSERTAR LÁMINA 7**  
**INSERTAR FIGURA 8**

### ***Época Medieval.***

La estratigrafía medieval, tanto de época islámica como cristiana, había sido casi totalmente arrasada por fosas, zanjas y rebajes del terreno posteriores, sobre todo de época moderna. Tan sólo se habían conservado parcialmente dos fosas sépticas (UU.EE.-74 y 151) y las capas de vertidos que las colmataban (UU.EE.-73 y 150), así como la capa de vertidos UE-121 encontrada en el interior de la cisterna romana UE-120 depositada cuando esta fue reutilizada como fosa séptica (Fig.9).

**INSERTAR FIGURA 9**

Entre la esquina noroeste de la cuadrícula A y la esquina suroeste de la cuadrícula B se registró, de forma muy parcial y casi al nivel de la roca base, una fosa séptica (UE-151) que había sido seccionada en su parte superior por la zanja de cimentación UE-25 y por el rebaje del terreno UE-55. Según la superficie documentada de la fosa, esta debió tener planta de tendencia ovalada, con una anchura máxima de 1,16 m. El interior de la fosa se encontraba colmatado por la capa de vertidos UE-150 que contenía principalmente fragmentos de cerámica (Fig.10, UE150-20, 23 y 24), material constructivo y algunos restos óseos de fauna consumida. Según la cerámica, la deposición de esta capa se produjo durante época almohade.

En el sector noroeste de la cuadrícula C se registró la fosa séptica UE-74 que se encontraba colmatada por la capa de vertidos UE-73. Había sido seccionada en su parte superior por el rebaje del terreno UE-55 y, transversalmente, por la zanja de cimentación UE-68. La fosa, a su vez, seccionaba al cimiento romano UU.EE.-145/145A, a la capa tartésica UE-146 y a las capas prehistóricas UU.EE.-149 y 152, y profundizaba en la roca base hasta una profundidad indeterminada ya que no fue excavada por completo. Esta infraestructura tenía planta de tendencia circular, con un diámetro aproximado de 1,70 m, paredes cilíndricas y sin otras estructuras asociadas como rosca de mampostería. La capa de vertidos (UE-73) que la colmataba era de color gris, con alto contenido de materia orgánica y entre los materiales que contenía se recuperaron fragmentos de cerámica pertenecientes a

cazuelas de costillas y candiles de cazoleta y de cazoleta y pie alto, que permiten fechar la deposición de la capa durante la fase almohade.

Por último, en la esquina nordeste de la cuadrícula D se identificó una capa de vertidos (UE-121) que colmataba el interior de la cisterna romana UU.EE.-119/120 cuando ésta fue reutilizada como fosa séptica (Fig.9). La capa, que sólo pudo excavararse parcialmente, contenía materiales constructivos, restos óseos de fauna consumida y cerámica. Entre la cerámica se recuperó un fragmento de plato vidriado de la serie azul y morada (Fig.10, UE121-21) y la orejeta de una escudilla de la serie melada, decorada con una letra A gótica minúscula en relieve (Fig.10, UE121-22).

**INSERTAR LÁMINA 8**  
**INSERTAR FIGURA 10**

### ***Época Moderna.***

La mayor parte de la estratigrafía registrada durante la excavación era de época moderna, documentándose en todas las cuadrículas estructuras, capas de tierra y superficies de este periodo. Se han identificado dos fases constructivas distintas, aunque posiblemente relacionadas con la misma edificación. La unidad más antigua de época moderna corresponde a la superficie (UE-55) resultante de un rebaje del terreno documentado en todas las cuadrículas y realizado durante el siglo XVI. Este rebaje debió servir para nivelar el terreno previamente a la construcción de una nueva edificación y provocó la destrucción de la mayor parte de la estratigrafía previa, especialmente la de época romana y medieval. La superficie generada por este aterramiento era bastante plana, aunque con una ligera pendiente en sentido sur-norte, cayendo unos 0,75 m. en 11,5 m. En el sector oriental de la cuadrícula A existía un escalonamiento de aproximadamente un metro de altura con respecto a la cota registrada en el resto de las cuadrículas. Este escalonamiento permitió que en ese sector fuese donde mayor potencia habían conservado los niveles protohistóricos y prehistóricos. En las excavaciones de Carmona, es habitual registrar este tipo de superficies resultantes de la preparación del terreno con fines urbanísticos en época moderna, que conllevaron el arrasamiento de buena parte de la estratigrafía previa y tuvieron especial incidencia sobre los niveles medievales, que suelen encontrarse destruidos por debajo de las cotas de suelo. La mayoría de estos rebajes han sido fechados durante el siglo XVI, y en muchos casos abarcan manzanas completas, por lo que quizás podrían encontrarse relacionados con las obras de reconstrucción posteriores al terremoto de Carmona en 1.504.

En la cuadrícula B, sobre la superficie UE-55 se habían depositado varias capas de tierra, argamasa y escombros UU.EE.-47/54, 40, 42, 51/42B, y se abrieron dos fosas sépticas (UU.EE.-48/49, 52/53) de tipología simple. Estas capas contenían materiales constructivos, restos óseos de fauna consumida y cerámica. Según la cerámica, la deposición de estas capas se produjo entre la segunda mitad del siglo XVI y el siglo XVII. En la capa UE-54, una de las primeras en depositarse sobre la superficie UE-55, se encontró una moneda de plata (R-349) de ocho reales acuñada en Potosí durante el reinado de Felipe II.

Todas estas capas fueron seccionadas por la zanja de cimentación UU.EE.-33/43, abierta durante la segunda etapa constructiva de la fase moderna (Fig.11).

### **INSERTAR FIGURA 11**

En la cuadrícula C, sobre la superficie UE-55 se había depositado la capa UU.EE.-71/71B, de 0,70 m de espesor. Esta capa contenía materiales constructivos, restos óseos de fauna consumida y cerámica que permite fechar su deposición durante el siglo XVII. Entre el material también se encontró, descontextualizado, un fragmento de cerámica griega con decoración bicroma de estilo geométrico (Fig.13, UE76-30) que es el primero de este tipo recuperado durante las excavaciones urbanas en Carmona. La capa UU.EE.-71/71B se encontraba seccionada por la zanja de cimentación UE-68 correspondiente a la segunda etapa constructiva de la fase moderna.

### **INSERTAR LÁMINA 9**

En la cuadrícula D, además de capas de tierra, se documentaron algunas estructuras de la primera fase de época moderna. Estas estructuras presentaban idéntica orientación que las de la segunda fase y, en algún caso, pudieron seguir en uso, por lo que no se descarta que pertenecieran a la misma edificación. En el sector sureste del corte se registró el muro UE.-103, construido con mampostería trabada con argamasa y cuyo trazado se encontraba orientado a  $100^{\circ}$  (Fig.11). La cara meridional de la estructura quedaba fuera de la cuadrícula por lo que sólo pudo documentarse una anchura máxima del mismo de 0,57, por una longitud de 2,10 m. Con un trazado perpendicular a este muro se construiría posteriormente el UE-100, aunque la excavación posterior de una fosa séptica (UE-97) destruyó el punto donde se unían los paramentos, por lo que no se pudo determinar la relación estratigráfica entre ambos. En el sector oeste del corte se había conservado en buen estado un pavimento (UE-117) perteneciente también a la primera etapa constructiva de época moderna. Fue construido con piedras y fragmentos de ladrillos dispuestos verticalmente sobre una capa de argamasa. La solería, que presentaba una acusada pendiente en sentido sur-norte, se adosaba a la cara septentrional de la estructura UE-109 y estaba seccionada por la zanja de cimentación UE-108 en su parte oriental. Se trata del único suelo de época moderna bien conservado registrado durante la excavación. En la esquina suroeste de la cuadrícula se documentó parcialmente una estructura de ladrillos (UE-109) de la que se conservaban hasta cuatro hiladas superpuestas y que se encontraba orientada a  $98^{\circ}$  (Fig.11). Los ladrillos, que fueron trabados con argamasa y se dispusieron según las hiladas a soga y tizón, presentaban un módulo regular de 30 x 13 x 4 cm. Debido a la escasa superficie documentada de la estructura desconocemos sus dimensiones y funcionalidad originales. Esta construcción se encontraba asociada al pavimento UE-117 y ninguno de las dos fue desmontado durante la excavación, por lo que en este sector no se agotó la estratigrafía. Sobre la superficie (UE-116) del pavimento UE-117 y la estructura UE-109, se depositó la capa UE.-105 y, en el sector oriental del corte, sobre la superficie UE-55, las UU.EE.-118 y 107. Estas capas, además de materiales constructivos contenían fragmentos de cerámica

que permiten fechar su deposición entre los siglos XVI y XVII. En la UE-107 se recuperó un fragmento singular de un pequeño vaso de cerámica decorado con motivos impresos y de tipología indeterminada (Fig.13, UE107-25). En la capa UE-118 se encontró un objeto de vidrio que podría corresponder a un tapón (Fig.13. UE118-29). Estas capas y estructuras fueron seccionadas por la zanja de cimentación UU.EE.-99/108, perteneciente a la segunda fase constructiva de época moderna.

**INSERTAR LÁMINA 10**  
**INSERTAR FIGURA 12**

Durante el siglo XVII se levantó un potente muro de carga (UU.EE.-13/31/67/70/100) cuyo trazado, que discurría en sentido norte-sur, fue documentado en todas las cuadrículas (Fig.12). Esta estructura pertenecería a la segunda etapa constructiva moderna registrada en la excavación y estuvo en uso hasta época contemporánea. El trazado del muro presentaba una orientación de 10°, una anchura de 60 cm, registrándose una longitud máxima de 11,5 m. La prolongación del trazado de este paramento hacia el norte, coincidiría con el de uno de los muros medianeros del inmueble, que se disponía perpendicularmente al antiguo adarve del callejón de la calle Ancha, y si se prolongara hacia el sur, sería perpendicular al medianero meridional del edificio (ver plano de restitución). En la sección documentada del muro, se identificaron dos vanos, uno en la cuadrícula A y otro en la C, sobre los que debieron existir sendas puertas. Según la forma en chaflán de los laterales de estos vanos, que presentan mayor anchura hacia levante, las puertas debieron abatirse hacia el este. El muro fue levantado sobre la zanja de cimentación UU.EE.-20/21/33/43/68/99/108 que alcanzaba la roca base y los espacios laterales sobrantes entre las caras del muro y la zanja fueron rellenados con las capas de tierra UU.EE.-22, 22A, 39, 44, 69, 101 y 102. La mayor parte de la cerámica asociada a estas capas de relleno era de cronología más antigua que la construcción, aunque también se recuperaron fragmentos vidriados que podrían fecharse en torno al siglo XVII. Para la construcción del muro se levantó un zócalo-cimiento de mampostería, de aproximadamente 0,90 m de altura media, que alcanzó una cota algo superior a la superficie del suelo y de las zanjas de cimentación. Sobre el zócalo anterior se levantó un alzado de tapial que se había conservado sólo parcialmente. En las cuadrículas B y C, justo por encima del zócalo, se habían conservado varios de los mechinales relacionados con la construcción del encofrado. Estos mechinales tenían 0,15 m. de anchura y se dispusieron transversalmente en el muro a intervalos de 0,70 m. Habían sido delimitados lateralmente con fragmentos de ladrillos y su parte superior fue cubierta con ladrillos completos colocados en sentido transversal al mechinal. Desconocemos si este muro perteneció al edificio mudéjar conservado en el sector oeste del inmueble, quizás relacionado con una remodelación posterior de sus crujías orientales, o, bien, se trata de un muro, puede que de fachada, vinculado con otra edificación adyacente a la anterior por el este. Para esta última posibilidad, podría tener sentido que la prolongación hacia el este del trazado del adarve de la calle Ancha, que fue en parte ocupado por viviendas con anterioridad al año 1868<sup>27</sup>, hubiese girado 90° hacia el sur, hacia la calle Extramuros de San Felipe. El recodo existente en el muro medianero de la esquina nordeste del solar, cuyo trazado podría ser la

prolongación hacia el norte del muro descrito, podría avalar esta hipótesis. También podría ser significativo el hecho de que las dos puertas que existieron sobre los vanos documentados en el muro, se abatieron hacia el oeste, lo que, en el caso de tratarse de un muro de fachada, indicaría que el espacio exterior se desarrollaría hacia el oeste.

### **INSERTAR LÁMINA 11**

No se habían conservado los pavimentos asociados a esta segunda fase constructiva moderna, ya que habían sido expoliados previamente al derrumbe del edificio, quedando sólo las superficies resultantes de su extracción (UU.EE.-41, 46, 72, 104 y 106). En el extremo oriental de la cuadrícula B, es el único punto del área sondeada donde se conservaron in situ dos ladrillos (UE-45) de la solería. En el sector oriental de la cuadrícula D se documentó una fosa séptica (UU.EE.-111/112) colmatada por capas de vertidos (UU.EE.-110/113/115) que contenían gran cantidad de materiales, principalmente cerámica entre la que se encontraban algunas piezas casi completas como platos y escudillas de loza blanca, cerámica común y una cantimplora (Fig.13. UE113-26, 27, 28 y 32)

### **INSERTAR FIGURA 13**

#### ***Época Contemporánea.***

Sobre las superficies que quedaron tras el expolio de las solerías del edificio moderno, se depositaron las capas de escombros (UU.EE.-10, 32, 34, 36, 63, 66, 93 y 94) generadas durante los procesos de derrumbe de la edificación. Estas capas contenían principalmente materiales de tipo constructivo (tejas, ladrillo, piedras, argamasa, tapial...), aunque también cerámica que permite fechar el proceso de abandono durante el siglo XIX.

Sobre las capas de escombros se abrieron una serie de fosas sépticas (UU.EE.-11, 14, 24, 61, 64, 97) de formas y dimensiones variables (Fig.14). Todas eran de tipología simple y no tenían estructuras asociadas como roscas o bóvedas de cierre. Las capas de vertidos que las colmataban (UU.EE.-12, 15, 23, 60, 65, 98) eran en general de color grisáceo y contenían materia orgánica. En estas capas de vertidos la mayor parte de los materiales recuperados eran de tipo constructivo, aunque también contenían restos óseos de fauna consumida y cerámica (Fig.13, UE23-31).

Durante el siglo XX esta zona del inmueble sirvió como patio-corril de la vivienda, detectándose en el área excavada varias estructuras relacionadas con esta fase y que estuvieron en uso hasta el abandono de la edificación. Entre estas estructuras se encuentran un pavimento de cantos rodados (UU.EE.-5 y 30), documentado a nivel de superficie en las cuadrículas A y B y que presentaba una ligera pendiente en sentido sur-norte (Fig.14). En la cuadrícula A también se identificó una canalización de desagüe (UU.EE.-4/6/7/8) que tenía pendiente de este a oeste, desembocando en una arqueta (UU.EE.-56/57) localizada tras la ampliación hacia el oeste del corte. En el sector septentrional de la misma cuadrícula se documentaron parcialmente dos

muros de cimentación (UU.EE.-25/26/27 y 17/18/19) contruidos con mampostería y sillares reutilizados. En el corte D se registró una citara (UU.EE.-91/92) a nivel de cimentación construida con ladrillos trabados con cemento y dispuesta en sentido este-oeste (Fig.14).

**INSERTAR FIGURA 14**

**INSERTAR FIGURA 15**

## **Valoraciones Finales.**

Los resultados de la intervención arqueológica en el solar nº 30 de la calle Ancha, permiten un mejor conocimiento de la dinámica histórica de este sector de Carmona. La secuencia estratigráfica documentada arrancaba durante la fase final de la Edad del Cobre y, con algunas interrupciones, llegaba hasta la actualidad (Fig.15). Las potentes obras de nivelación del terreno y de construcción realizadas en época moderna destruyeron gran parte de la estratigrafía previa, por lo que no se descarta que, en los sectores sondeados, hubiesen existido contextos de otras épocas que no se habían conservado (Figs.17, 18, 19, 20).

Los niveles de mayor antigüedad registrados durante la excavación han sido fechados durante la fase final del Calcolítico, documentándose de esta época una estructura siliforme excavada en la roca y varias capas de tierra en su interior que contenían cerámica con decoración de estilo campaniforme. Es en este sector meridional de la meseta sobre la que se asienta Carmona, en el área del Picacho, donde se concentran los hallazgos de este período. A finales del siglo XIX Cañal<sup>28</sup> y Candau<sup>29</sup> citan en sus trabajos los hallazgos de cerámica campaniforme en esta zona. En 1980, también en el Picacho, se localizaron algunos fragmentos de cerámica con decoración campaniforme en el nivel 13 del corte CA80/B<sup>30</sup>. Durante las excavaciones urbanas realizadas en otros puntos de la ciudad, se ha encontrado materiales descontextualizados, como cerámica decorada con motivos campaniformes<sup>31</sup> o alguna punta Palmela<sup>32</sup>, pero no niveles que puedan ser fechados en ese período. Recientemente, se han efectuado excavaciones preventivas en dos solares próximos al que nos ocupa, en los que se ha registrado estratigrafía de la fase final del Calcolítico. Uno de ellos se encuentra en la misma calle Ancha, y durante las excavaciones<sup>33</sup> se registraron capas de tierra, depositadas directamente sobre la roca base que contenían cerámica con decoración campaniforme. En la intervención en Ronda del Cenicero<sup>34</sup>, junto al Picacho, se documentaron capas de tierra y alguna estructura que también han sido fechadas durante la fase campaniforme. El hallazgo de una nueva estructura en el solar que nos ocupa, sería un nuevo indicio de que en época campaniforme el núcleo principal de población se concentró en el saliente meridional de la meseta carmonense, en el área del Picacho.

De la Edad del Bronce no se ha documentado ninguna unidad estratigráfica en los sectores sondeados. Sin embargo, si se han registrado niveles de este período en la mayoría de las excavaciones efectuadas en esta área de Carmona. Entre estas excavaciones se encuentran las realizadas en la

calle Ronda del Cenicero<sup>35</sup>, o en los solares nº 6 de la Plazuela Romera<sup>36</sup>, nº 26 de la calle Ancha<sup>37</sup>, nº 12 de Pedro I<sup>38</sup>, nº 7 de Puerta de Marchena<sup>39</sup>, nº 17 de Extramuros de San Felipe<sup>40</sup>, nº 7 de Arellano<sup>41</sup> o nº 5 de la calle Ahumada<sup>42</sup>. Es posible, teniendo en cuenta los hallazgos en las proximidades, que en las áreas excavadas en el solar que nos ocupa no se hayan conservado los niveles de la Edad del Bronce debido a las numerosas zanjas, fosas y rebajes del terreno realizados en épocas posteriores.

En el sector meridional de la excavación, directamente sobre los niveles calcolíticos se documentaron estructuras y capas de tierra de época tartésica. Estos niveles del Hierro I también se encontraban muy destruidos por las remociones del terreno realizadas en épocas posteriores. Las estructuras registradas, muros y pavimentos, no parecen corresponder a edificaciones de gran porte ni que hubieran tenido demasiada perduración temporal. En general, los niveles de época tartésica documentados en esta área de Carmona, como los encontrados en los solares nº 27 de la calle Ancha<sup>43</sup>, nº 6 de la Plazuela Romera<sup>44</sup>, nº 7 de Arellano<sup>45</sup>, nº 5 de la calle Ahumada<sup>46</sup> o en Ronda del Cenicero<sup>47</sup>, sugieren un patrón de asentamiento disperso y de menor entidad si lo comparamos con las potentes estratigrafías que se localizan en el sector norte de Carmona, en el denominado "barrio colonial", donde las estructuras se superponen en sucesivas fases constructivas y donde parece que existió un urbanismo planificado. En el sector sur las estructuras, cuando las hay, son de menor entidad y en algunos casos corresponden a cabañas de planta ovalada, a fosas colmatadas con capas de vertidos o a simples capas de tierra. En la Plazuela Romera<sup>48</sup> se documentó muy parcialmente un muro rectilíneo que por sus dimensiones y trazado podría haber servido para el aterramiento o contención de la ladera que en esa zona cae hacia el oeste. Las estructuras tartésicas registradas en la presente excavación se encontraban muy destruidas y se conservaban sólo en el sector sur de la excavación. Corresponden a un pavimento de arcilla roja muy erosionado y de escaso espesor y a dos muros de mampostería que en un caso sólo conservaba la primera hilada de piedras y en el otro tenía un grosor de sólo 40 cm. y no contaba con zapata de cimentación. Según sus características, estas estructuras debieron formar parte de una edificación construida con muros rectilíneos y que, según el espesor de los pavimentos conservados, no parece que hubiera tenido demasiada perduración temporal. Tampoco se han detectado reparaciones de las estructuras, recrecidos de los niveles de suelo o distintas fases constructivas como suele ser habitual en las construcciones de esta época localizadas en el sector septentrional de Carmona. Según la cerámica asociada, habría que fechar estos contextos en época tartésica orientalizante, entre los siglos VII y VI a. C.

## **INSERTAR LÁMINA 12**

En ningún punto de la excavación se han registrado niveles de época turdetana o romana republicana. Durante esos períodos el núcleo urbano principal se situaba en el sector norte de la meseta carmonense y no será hasta el siglo I d. C. cuando se urbanice el sector sur<sup>49</sup>. Sin embargo, durante las excavaciones realizadas en el inmueble nº 1A de la calle San Felipe<sup>50</sup>, a unos 80 m al norte del solar que nos ocupa, pudo identificarse un complejo de

estancias excavadas en la roca que se ha interpretado como parte de un santuario hipogeo fechado durante el siglo I a. C.<sup>51</sup> Este complejo rupestre, se encontró dentro de la meseta, fuera del núcleo urbano principal y próximo a una de las entradas naturales a Carmona, conocida hoy día como Cuesta de San Mateo. En la calle Arellano<sup>52</sup>, a unos 240 m hacia el noroeste y cercana a la Puerta de Sevilla, así como en la calle Viga<sup>53</sup> y en la Plazuela Romera<sup>54</sup>, a unos 150 m en la misma dirección, también se identificaron niveles republicanos y turdetanos.

Aunque los niveles altoimperiales en calle Ancha se encontraban muy destruidos, las estructuras conservadas (algunas cimentaciones y una cisterna) nos permiten afirmar que en este punto existió un edificio, probablemente de carácter doméstico, cuyos muros se encontraban orientados según el eje predominante del urbanismo romano en Carmona. Este edificio debió situarse muy próximo a una de las puertas principales de la ciudad, localizada sobre la actual Cuesta de San Mateo e identificada parcialmente y a nivel de cimentación durante el seguimiento de la apertura de una zanja de telefónica<sup>55</sup> a unos 70 m al noreste del solar que nos ocupa. En la mayoría de las excavaciones realizadas en las proximidades y citadas anteriormente se han documentado niveles de época altoimperial, en casi todos los casos relacionados con edificios domésticos fechados entre los siglos I y II d. C.

Los niveles medievales fueron los más afectados por las obras de nivelación realizadas en época moderna, conservándose muy parcialmente tan sólo dos fosas sépticas de cronología almohade y las capas de vertidos de época cristiana generadas durante la reutilización de la cisterna altoimperial como pozo ciego.

Durante el siglo XVI se niveló el terreno previamente a la construcción de una nueva edificación, lo que conllevó la destrucción de buena parte de la estratigrafía previa. Se han identificado estructuras pertenecientes a dos etapas constructivas distintas; una fechada durante el siglo XVI y la otra durante el XVII, que podrían encontrarse relacionadas con el mismo edificio. Durante la segunda fase, se construyó un potente muro de carga cuyo trazado sigue una orientación similar a la del edificio mudéjar que ocupa la parte occidental del inmueble. Desconocemos si este muro formó parte del edificio citado, quizás construido durante una remodelación de sus crujías orientales, o bien, pudo pertenecer, acaso como muro de fachada, a otra edificación adyacente a la anterior por el este. Según se expone más arriba<sup>56</sup>, podrían existir tenues indicios de que el trazado del antiguo adarve de la calle Ancha hubiese girado 90° hacia el sur, atravesando el actual solar, lo que podría avalar la hipótesis de que se tratase del muro de fachada de otro edificio. En el siglo XIX la edificación se abandona, los pavimentos son arrancados y comienzan los procesos de derrumbe. En el caso de que la zona donde se ha realizado la excavación hubiera formado parte de otro inmueble o incluso que el adarve de la calle Ancha se hubiese prolongado en esa dirección, debió ocurrir algún proceso de agregación de esa zona del solar entre mediados del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. En cualquier caso, la prolongación del adarve ya había sido ocupada por las edificaciones cuando se levantó el plano de Carmona de 1868. Desde el siglo XIX hasta la actualidad, la zona del solar

donde se ha realizado la excavación fue un espacio abierto, usado como patio-corril, de la vivienda.

**INSERTAR FIGURA 16**  
**INSERTAR FIGURA 17**  
**INSERTAR FIGURA 18**  
**INSERTAR FIGURA 19**  
**INSERTAR FIGURA 20**

## BIBLIOGRAFÍA.

- Al-Himyari; Kitad ar-Rawd al- Mitar*. Textos Medievales, 10. Valencia, 1963.
- Belén, M., Bobillo, A. R., García, M.C., Román, J. M.; (2004): *Imaginería orientalizante en cerámica de Carmona (Sevilla)*. En Actas del III Congreso español de Antiguo Oriente Próximo, Huelva.
- Belén, M.; Lineros, R.; Rodríguez, I.; Anglada, R.; Jiménez A.; (1993): *Excavación arqueológica de Urgencia en el solar nº 2 de la c/ Arellano de Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 1993. Ed. Consejería de cultura de la Junta de Andalucía. Vol. III. Actividades de urgencia.
- Belén, M.; Lineros, R.; (2001): *15 años de arqueología en Carmona*. En Carmona romana, Actas del II congreso de Historia de Carmona. Editor científico Antonio Caballos. Edit. Universidad de Sevilla y Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- Belén, M.; Román, J.M.; Vázquez, J.; (2014): *Arquitectura religiosa en la Carmona antigua. El Santuario de la calle San Felipe 1 A*. Urbanismo Arquitectura y Patrimonio en Carmona. Actas del IX Congreso de Historia de Carmona. Universidad de Sevilla y Excmo. Ayuntamiento de Carmona, Sevilla 2014.
- Candau, F.; (1894): *Prehistoria de la Provincia de Sevilla*. Sevilla.
- Cañal, C. ;(1894): *Sevilla Prehistórica*. Sevilla.
- Gómez, M. T.; (2007): *Excavaciones arqueológicas en el solar nº 10 de la calle Pedro I de Carmona, (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2007, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Gómez, M. T.; Román, J.M.; Anglada, R; Rodríguez, I.; *Intervención Arqueológica Preventiva en el solar nº 17 de la calle Arellano, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2014, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- Gómez, M. T.; (2013): *Intervención Arqueológica Preventiva en el solar nº 17 de la calle Extramuros de San Felipe. Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2013, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

-Lineros, R.; (2005): *Urbanismo romano de Carmona I*. Revista de Estudios Locales CAREL. Año III. Nº 3. Enero de 2005. Delegación de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayuntamiento de Carmona. p.1013

-Harris, E.; (1991): *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Edit. Crítica. Barcelona.

-Román, J. M.; (2007): *Prehistoria en el Picacho: Excavación arqueológica preventiva en Ronda del Cenicero, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2007, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

-Román, J. M. (2004); *Evidencias funerarias de la Edad del Bronce en Carmona: I.A.P en calle Torre del Oro nº 1*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.2. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Volumen II. Pp. 1000-1050.

-Román, J. M.; Gómez, M. T.; (2015): *Excavación arqueológica preventiva en el solar nº 30 de la calle Ancha, Carmona (Sevilla). Memoria final*. En Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad de Carmona.

-Román, J.M.; Lineros, R.; (2008): *Excavación arqueológica preventiva en la calle Puerta de Marchena nº 7, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2008, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

-Román, J.M.; Vázquez, J.; (2003): *Niveles del Hierro I en Carmona: I.A.U. en el solar nº 7 de la calle Arellano, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2003. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

## **Relación de pies de foto de las láminas y figuras.**

Artículo Anuario:

Intervención arqueológica preventiva en calle Ancha nº 30, Carmona (Sevilla).

Lámina 1.- Vista general de la excavación desde el norte.

Lámina 2.- Vista general de la excavación desde el sur.

Lámina 3.- Cd A. Estructura calcolítica E-1 vista desde el este.

Lámina 4.- Cd A. Estructura calcolítica E-1 vista desde el oeste.

Lámina 5.- Cd A. Pavimento tartésico UE-84 vista desde el sur.

Lámina 6.- Cd C. Cimentación romana UUEE-140/141/142/143/144. Vista desde el noroeste

Lámina 7.- Cd D. Cisterna romana. UUEE-119/120 vista desde el este.

Lámina 8.- Cd D. Capa de vertidos medievales UE-121 en el interior de la cisterna romana . Vista desde el norte.

Lámina 9.- Cd D. Pavimento de la primera fase moderna (s.XVI) seccionado por la cimentación (UUEE 108/100) de la segunda fase moderna (s. XVII).

Lámina 10.- Cd B. Muro UE-31. Vista desde el este.

Lámina 11.- Cd C. Muros UUEE-67/70 vista desde el nordeste.

Lámina 12.- Cd D. Vista desde el suroeste.

Figura 1.- Plano de localización urbana.

Figura 2.- Plano de situación de cuadrículas en el solar.

Figura 3.- Cuadrículas A y C. Plantas Prehistóricas.

Figura 4.- Secciones de la estructura calcolítica E-1.

Figura 5.- Materiales calcolíticos.

Figura 6.- Cd. A y C. plantas tartésicas.

Figura 7.- Materiales tartésicos.

Figura 8.- Cd. C y D. Plantas romanas.

Figura 9.- Plantas medievales.

Figura 10.- Materiales medievales.

Figura 11.- Plantas fase moderna (s. XVI).

Figura 12.- Plantas fase moderna (s. XVII).

Figura 13.- Materiales modernos.

Figura 14.- Plantas contemporáneas.

Figura 15.- Diagrama estratigráfico general de la excavación.

Figura 16.- Plantas generales.

Figura 17.- Cuadrícula A. Perfiles.

Figura 18.- Cuadrícula B. Perfiles.

Figura 19.- Cuadrícula C. Perfiles.

Figura 20.- Cuadrícula D. Perfiles.

Borrador / Preprint

- 
- <sup>1</sup> Román, J. M., Conlin, E.; (1999): *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 2 de la calle Viga, Carmona (Sevilla)*. Informe-memoria inédito. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y Museo de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>2</sup> Lineros Romero, R.; (2005): *Urbanismo romano de Carmona I*. Revista de Estudios Locales CAREL. Año III. Nº 3. Enero de 2005. Delegación de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayuntamiento de Carmona. p.987-1013
- <sup>3</sup> Román, J. M.; (2002): *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera, Carmona (Sevilla)*. Informe-memoria. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y Museo de la Ciudad, Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>4</sup> Belén, M., Bobillo, A. R., García, M.C., Román, J. M.; (2004): *Imaginería orientalizante en cerámica de Carmona (Sevilla)*. En Actas del III Congreso español de Antiguo Oriente Próximo, Huelva. Pp. 149-170.
- <sup>5</sup> Anglada, R.; (1997): *Informe preliminar de las excavaciones de urgencia en el solar nº 5 de la calle Ahumada, Carmona (Sevilla)*. Inédito. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad, Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>6</sup> Román, J. M.; (2007): *Prehistoria en el Picacho: Excavación arqueológica preventiva en Ronda del Cenicero, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2007, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- <sup>7</sup> Belén, M.; Lineros, R.; Rodríguez, I.; Anglada, R.; Jiménez A.; (1993): *Excavación arqueológica de Urgencia en el solar nº 2 de la c/ Arellano de Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 1993. Ed. Consejería de cultura de la Junta de Andalucía. Vol. III. Actividades de urgencia. Pp. 665-667
- <sup>8</sup> Belén, M.; Lineros, R.; Rodríguez, I.; Anglada, R.; Jiménez A.; (1994): *Excavación arqueológica de Urgencia en el solar nº 3 de la c/ Arellano de Carmona (Sevilla)*. Informe-memoria inédito. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>9</sup> Román, J.M.; Vázquez, J.; (2003): *Niveles del Hierro I en Carmona: I.A.U. en el solar nº 7 de la calle Arellano, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2003. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- <sup>10</sup> Gómez, M.T.; Román, J.M.; Anglada, R; Rodríguez, I.; *Intervención Arqueológica Preventiva en el solar nº 17 de la calle Arellano, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2014, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- <sup>11</sup> Román, J.M.; (2002): *Excavaciones arqueológicas de Urgencia en el solar nº 2 de la c/ Pedro I de Carmona (Sevilla)*. Informe-memoria inédito. 2002. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>12</sup> Gómez, M.T.; (2007): *Excavaciones arqueológicas en el solar nº 10 de la calle Pedro I de Carmona, (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2007, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- <sup>13</sup> Román, J.M.; (2003): *Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 12 de la calle Pedro I, Carmona, Sevilla*. Informe-memoria inédito. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>14</sup> Román, J.M.; (1999): *Excavaciones arqueológicas de Urgencia en el solar nº 1A de la c/ San Felipe de Carmona (Sevilla)*. Informe-memoria inédito. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>15</sup> Román, J. M.; Bravo, C.; Anglada, R; (2009): *Excavación arqueológica preventiva en el solar nº 26 de la calle Ancha, Carmona (Sevilla)*. Memoria Preliminar inédita. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y Museo de la Ciudad, Excmo. Ayuntamiento de Carmona.
- <sup>16</sup> Gómez, Mª T.; (2013): *Intervención Arqueológica Preventiva en el solar nº 17 de la calle Extramuros de San Felipe. Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2013, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- <sup>17</sup> *Al-Himyari; Kitad ar-Rawd al- Mitar*. Textos Medievales, 10. Valencia, 1963.
- <sup>18</sup> Lineros Romero, R.; (2005): *Urbanismo romano...*
- <sup>19</sup> Harris, E.; (1991): *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Edit. Crítica. Barcelona.
- <sup>20</sup> El modelo de FEX (ficha de excavación) utilizado, fue diseñado por Ricardo Lineros y desarrollado por el equipo de Arqueología Urbana municipal de Carmona.
- <sup>21</sup> Belén, M.; Lineros, R.; (2001): *15 años de arqueología en Carmona*. En Carmona romana, Actas del II congreso de Historia de Carmona. Editor científico Antonio Caballos. Edit. Universidad de Sevilla y Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Carmona. Pg 113

---

<sup>22</sup>Los trabajos de dibujo de campo, delineación, topografía, y digitalización de la planimetría fueron realizados por Juan Manuel Román.

<sup>23</sup> Román, J. M.; Gómez, M. T.; (2015): *Excavación arqueológica preventiva en el solar nº 30 de la calle Ancha, Carmona (Sevilla). Memoria final*. En Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad de Carmona.

<sup>24</sup> Román, J. M.; Gómez, M. T.; (2015): *Excavación arqueológica preventiva en el solar nº 30 de la calle Ancha...*

<sup>25</sup> En los pavimentos de este tipo y cronología documentados en el sector norte de Carmona, en el barrio de San Blas, donde se registra el núcleo urbano principal para este período, los pavimentos suelen tener mayor espesor y ser el resultado de la superposición de numerosas capas de arcilla y cal con las que se fue reparando el pavimento durante el tiempo en el que estuvo en uso.

<sup>26</sup> Esta es una de las orientaciones más frecuente que presentan los muros de época altoimperial registrados en Carmona y que permite confirmar la existencia de un urbanismo hipodámico.

<sup>27</sup> En 1868 se levantó un plano urbano de Carmona, actualmente expuesto en el Museo de la Ciudad, donde la prolongación hacia el este del adarve se encontraba ya ocupada por viviendas.

<sup>28</sup> Cañal, C. (1894): *Sevilla Prehistórica*. Sevilla.

<sup>29</sup> Candau, F.; (1894): *Prehistoria de la Provincia de Sevilla*. Sevilla.

<sup>30</sup> Pellicer, M. y Amores, F.; (1985): *Protohistoria...*

<sup>31</sup> Cardenete, R., Gómez, M. T., Lineros, R., Rodríguez, I.; (1990): *Excavaciones...*

<sup>32</sup> Román, J. M. (2004); *Evidencias funerarias de la Edad del Bronce en Carmona: I.A.P en calle Torre del Oro nº 1*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.2. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Volumen II. Pp. 1000-1050.

<sup>33</sup> Román, J. M.; Bravo, C.; Anglada, R.; (2009): *Excavación arqueológica preventiva en el solar nº 26 de la calle Ancha, Carmona (Sevilla). Memoria Preliminar*. Inédito. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y Museo de la Ciudad. Excmo. Ayuntamiento de Carmona.

<sup>34</sup> Román, J. M.; (2007): *Prehistoria en el Picacho: Excavación arqueológica preventiva en Ronda del Cenicero, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2007, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

<sup>35</sup> Román, J. M.; (2007): *Prehistoria en el Picacho...*

<sup>36</sup> Román, J.M.; (2002): *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera...*

<sup>37</sup> Román, J. M.; Bravo, C.; Anglada, R.; (2009): *Excavación arqueológica preventiva en el solar nº 26...*

<sup>38</sup> Román, J.M.; (2003): *Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 12 de la calle Pedro I...*

<sup>39</sup> Román, J.M.; Lineros, R.; (2008): *Excavación arqueológica preventiva en la calle Puerta de Marchena nº 7, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2008, e. p. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

<sup>40</sup> Gómez, M. T.; (2013): *Intervención arqueológica preventiva en el solar nº 17 de la calle Extramuros de San Felipe...*

<sup>41</sup> Román, J.M.; Vázquez, J.; (2003): *Niveles del Hierro I en Carmona...*

<sup>42</sup> Anglada, R.; (1997): *Informe preliminar de las excavaciones de urgencia en el solar nº 5 de la calle Ahumada...*

<sup>43</sup> Román, J. M.; Bravo, C.; Anglada, R.; (2009): *Excavación arqueológica preventiva en el solar nº 26 de la calle Ancha...*

<sup>44</sup> Román, J.M.; (2002): *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera...*

<sup>45</sup> Román, J.M.; Vázquez, J.; (2003): *Niveles del Hierro I en Carmona...*

<sup>46</sup> Anglada, R.; (1997): *Informe preliminar de las excavaciones de urgencia en el solar nº 5 de la calle Ahumada...*

<sup>47</sup> Román, J. M.; (2007): *Prehistoria en el Picacho...*

<sup>48</sup> Román, J.M.; (2002): *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera...*

<sup>49</sup> Lineros, R.; (2005): *Urbanismo romano de Carmona I...*

<sup>50</sup> Román, J.M.; (1999): Informe-memoria de las excavaciones de urgencia en el solar nº 1A de la calle San Felipe...

<sup>51</sup> Belén, M.; Román, J.M.; Vázquez, J.; (2014): *Arquitectura religiosa en la Carmona antigua. El Santuario de la calle San Felipe 1A*. Urbanismo Arquitectura y Patrimonio en Carmona. Actas del IX Congreso de Historia de Carmona. Universidad de Sevilla y Excmo. Ayuntamiento de Carmona, Sevilla 2014. Pp.:101-133.

<sup>52</sup> En las intervenciones realizadas en los números 2, 3, 7 y 17, citados en las notas 7-10.

---

<sup>53</sup> Román, J. M., Conlin, E.; (1.999): *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 2 de la calle Vega...*

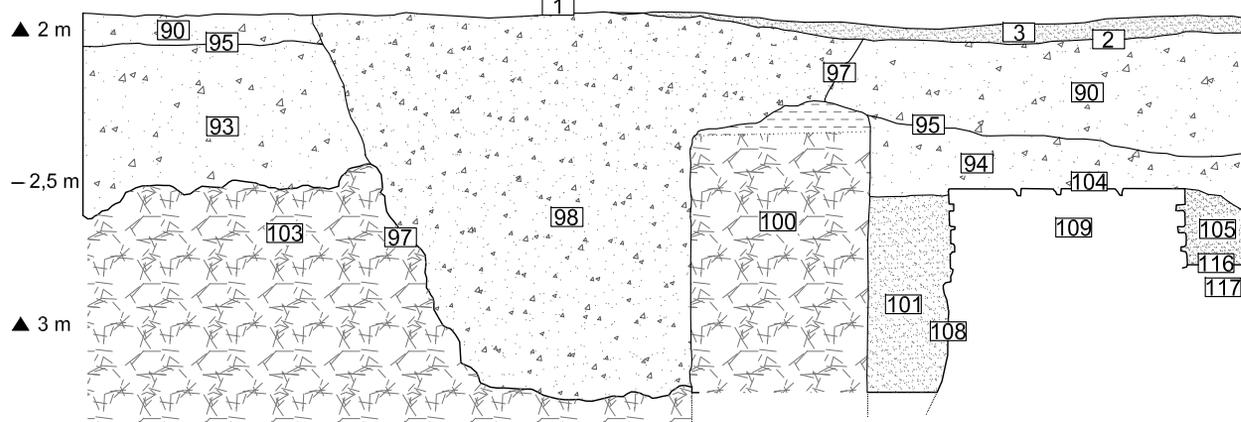
<sup>54</sup> Román, J. M.; (2002): *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera...*

<sup>55</sup> Lineros, R.; (2005): *Urbanismo romano de Carmona I...*

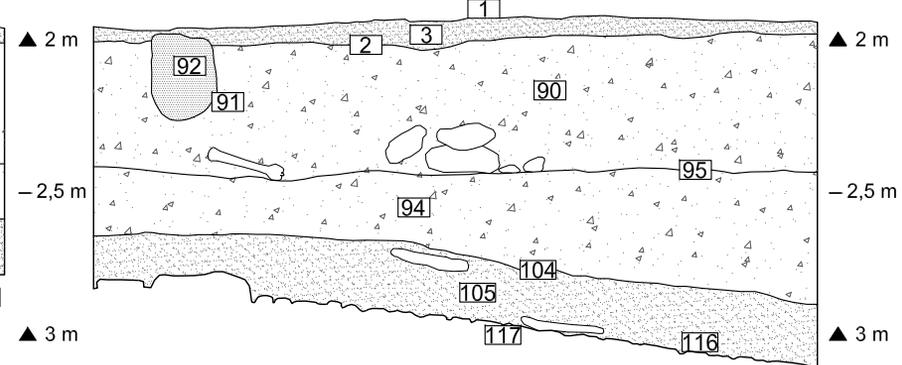
<sup>56</sup> En el apartado en el que se describe la secuencia moderna.

Borrador / Preprint

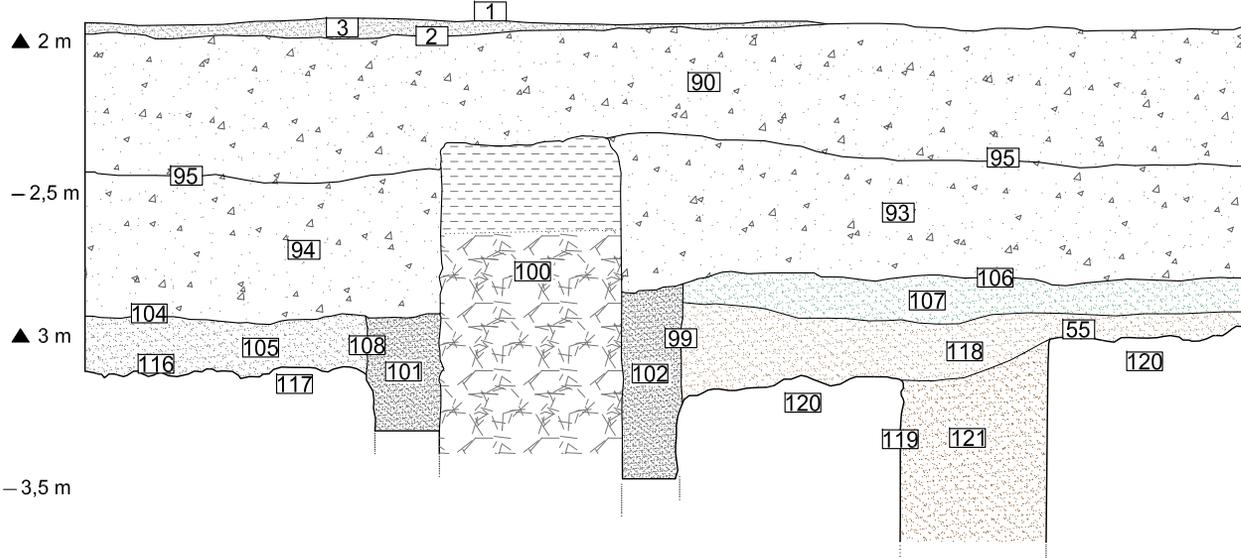
Perfil sur



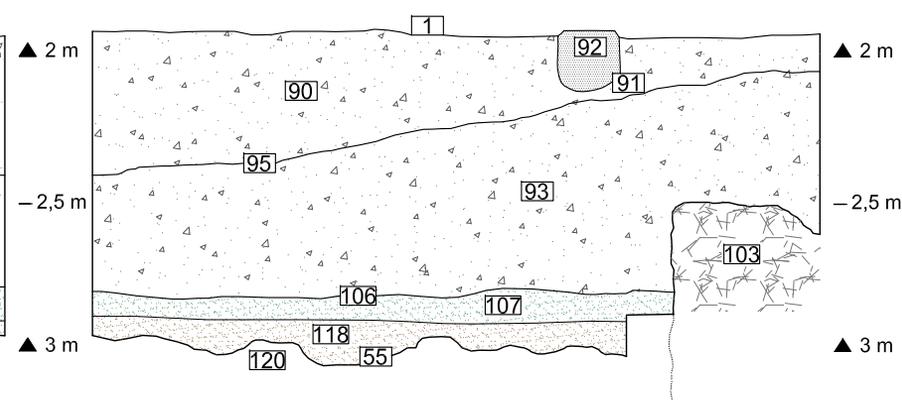
Perfil oeste



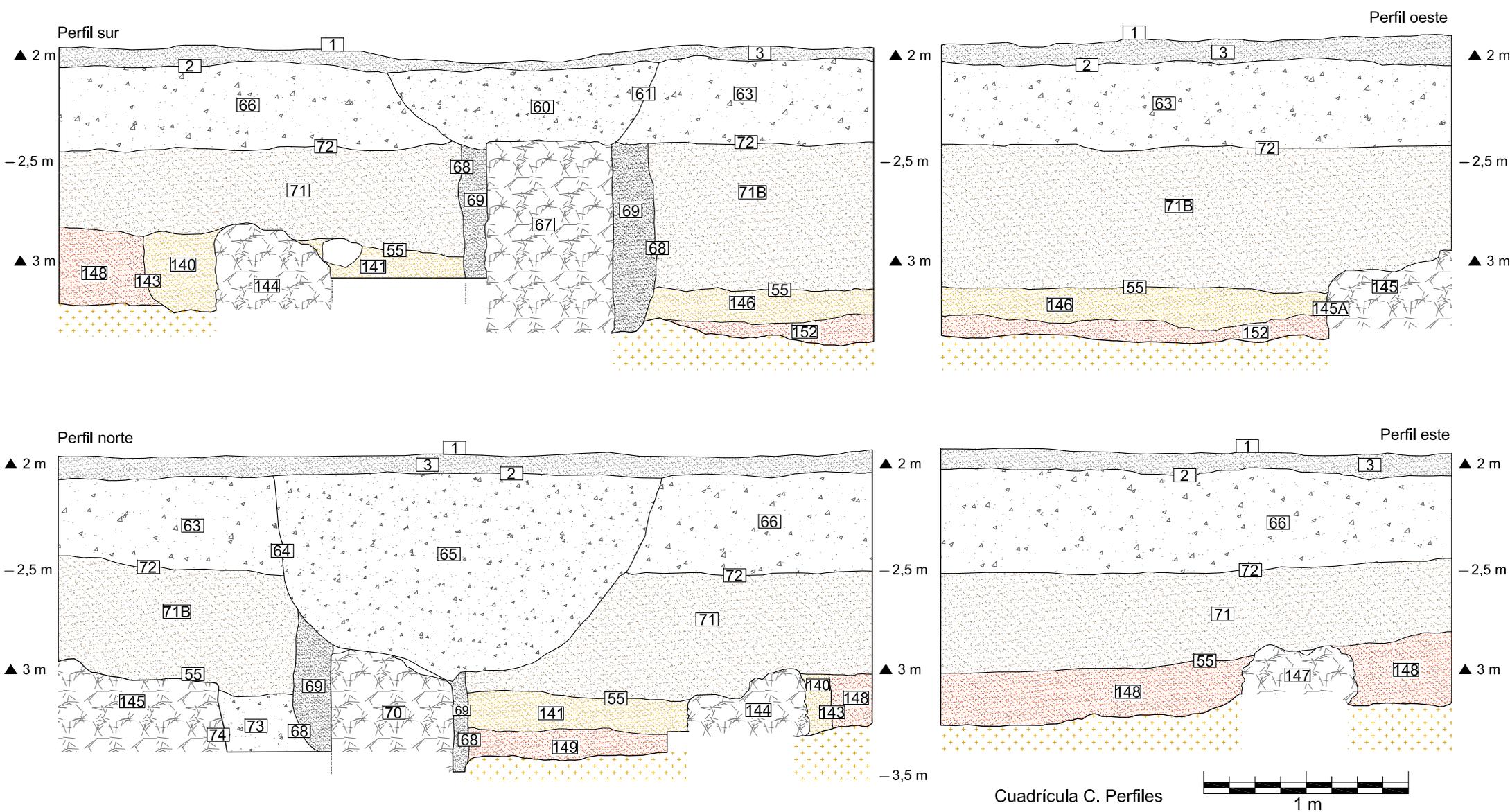
Perfil norte

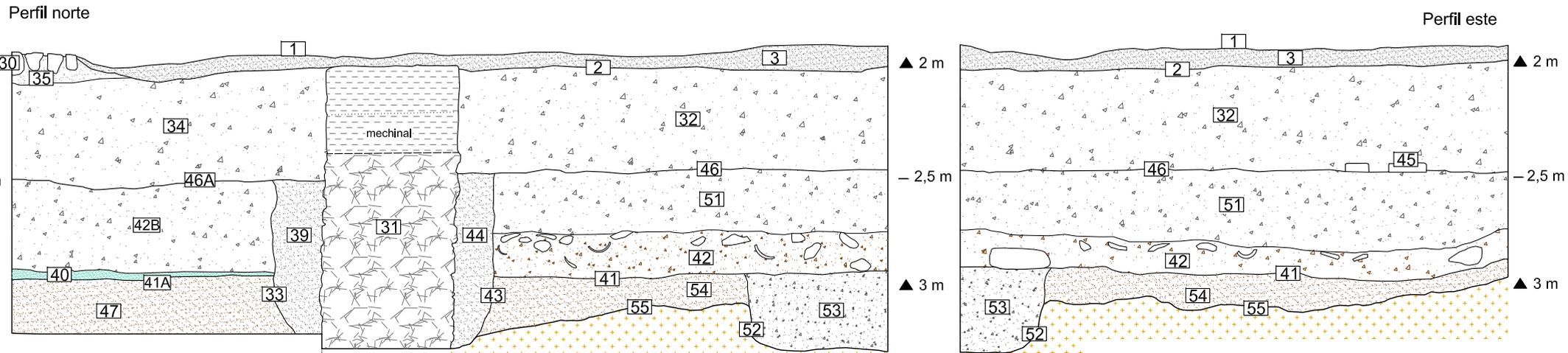
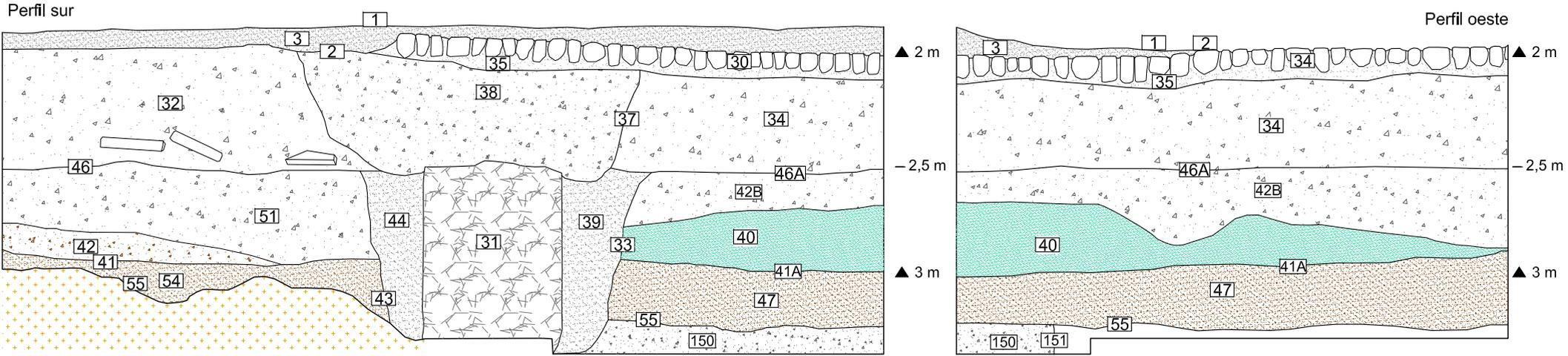


Perfil este

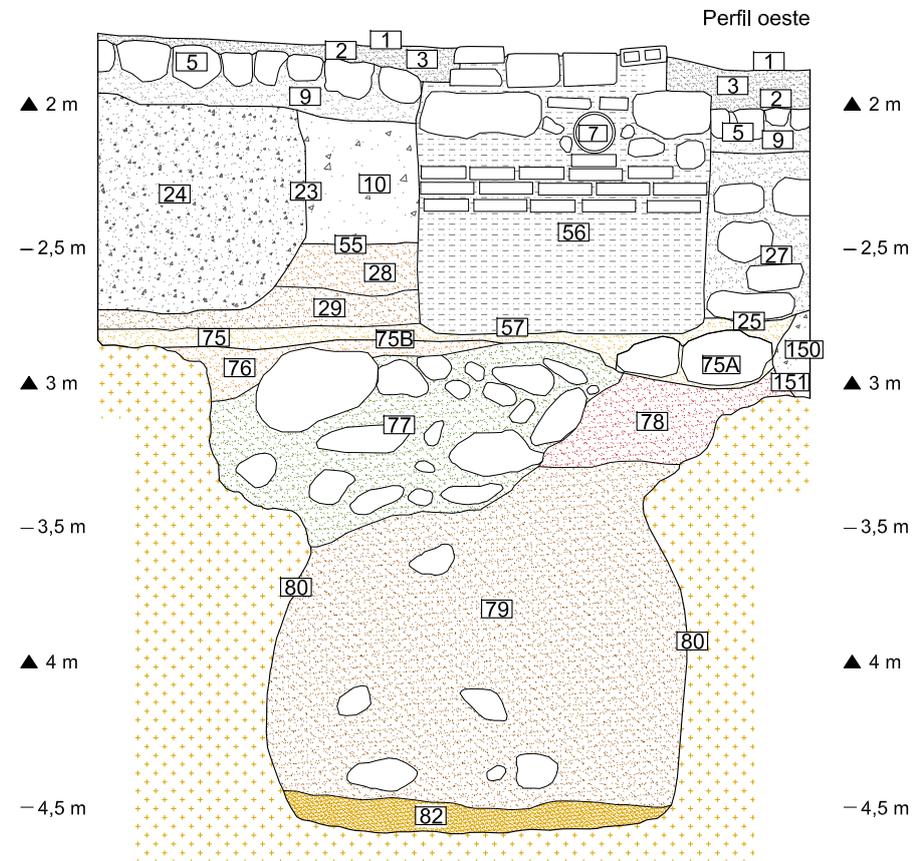
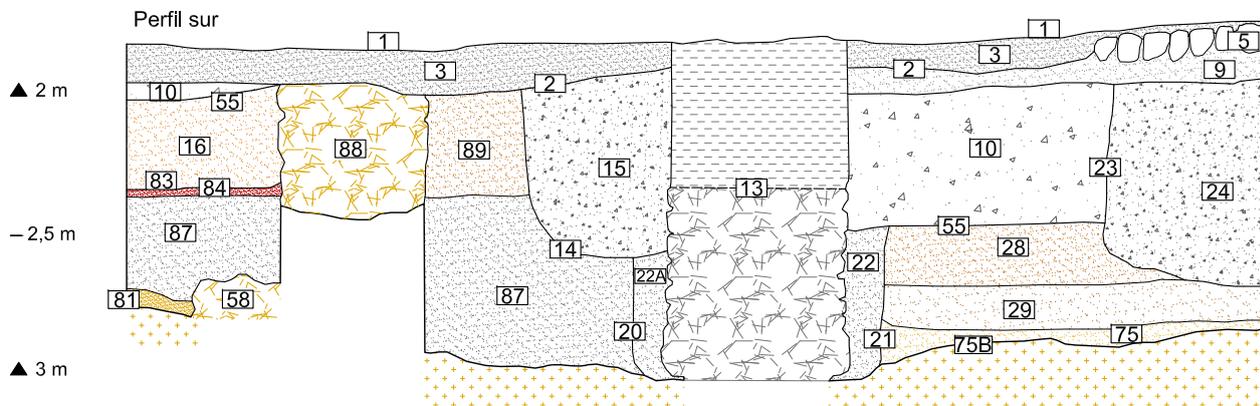


Cuadrícula D. Perfiles

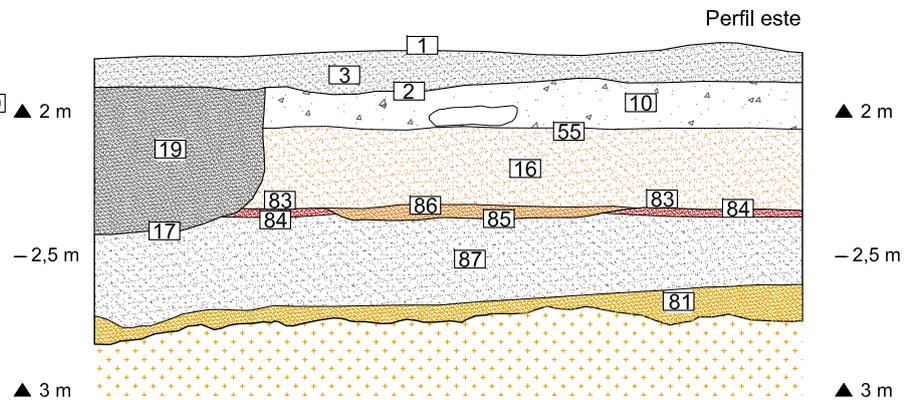
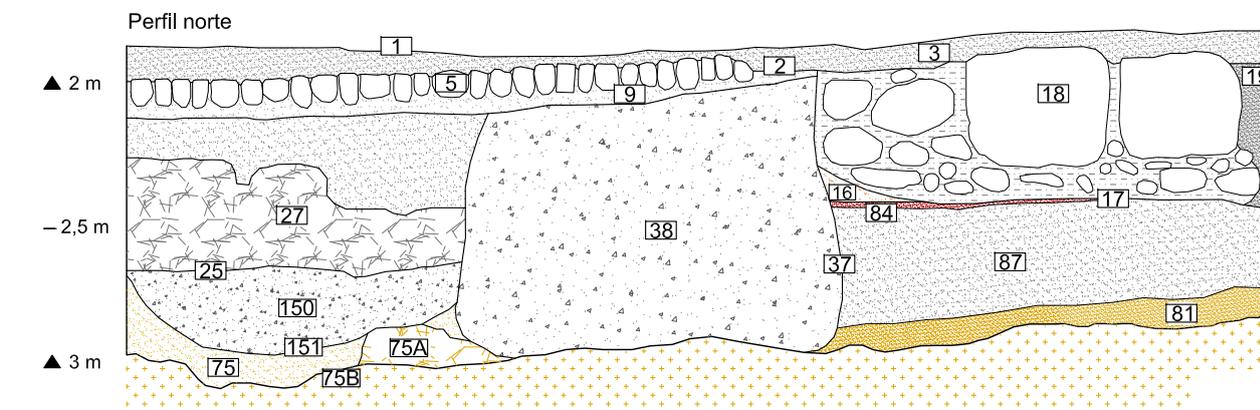
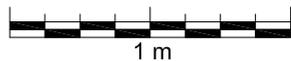




Cuadrícula B. Perfiles  1 m

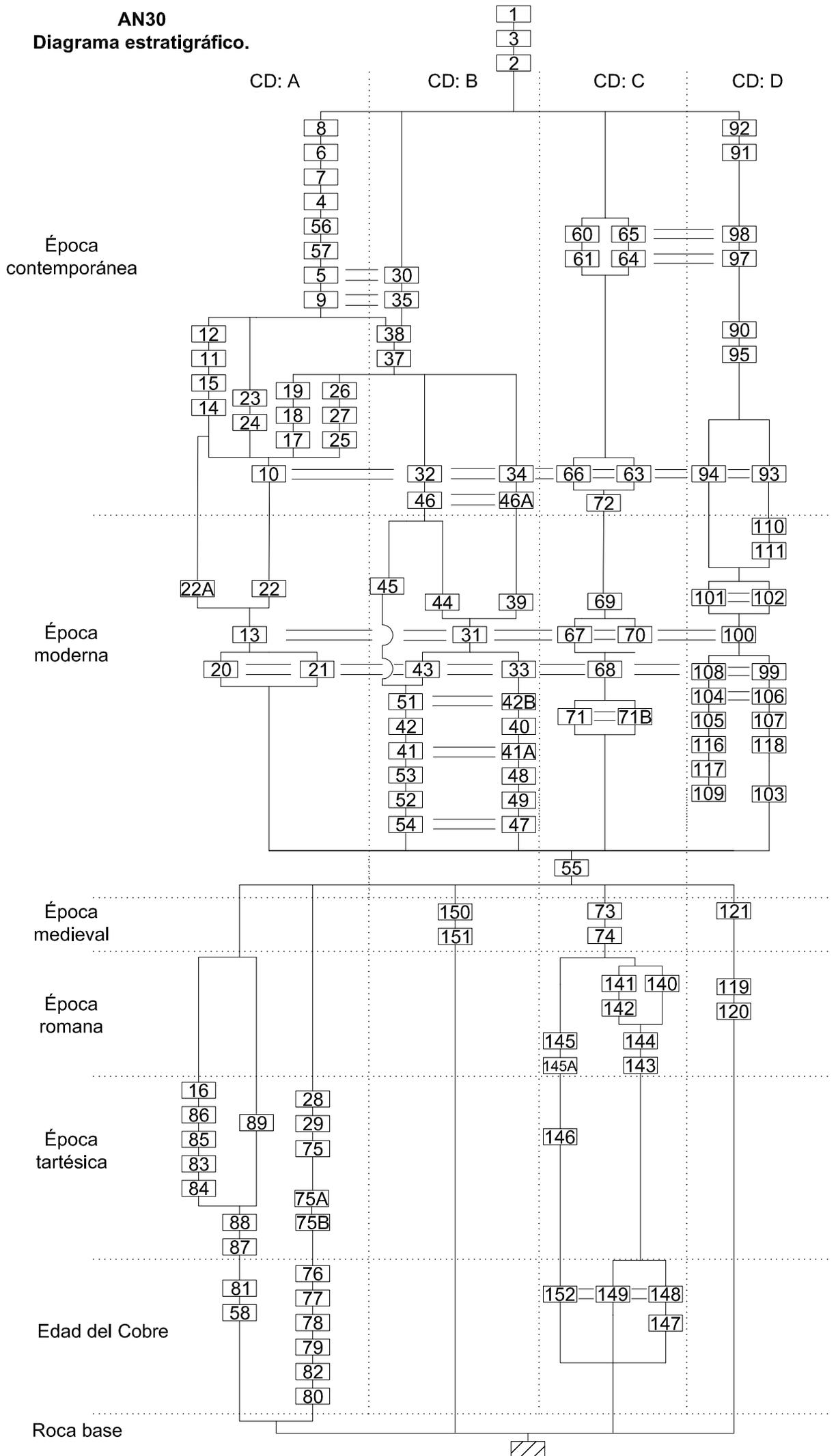


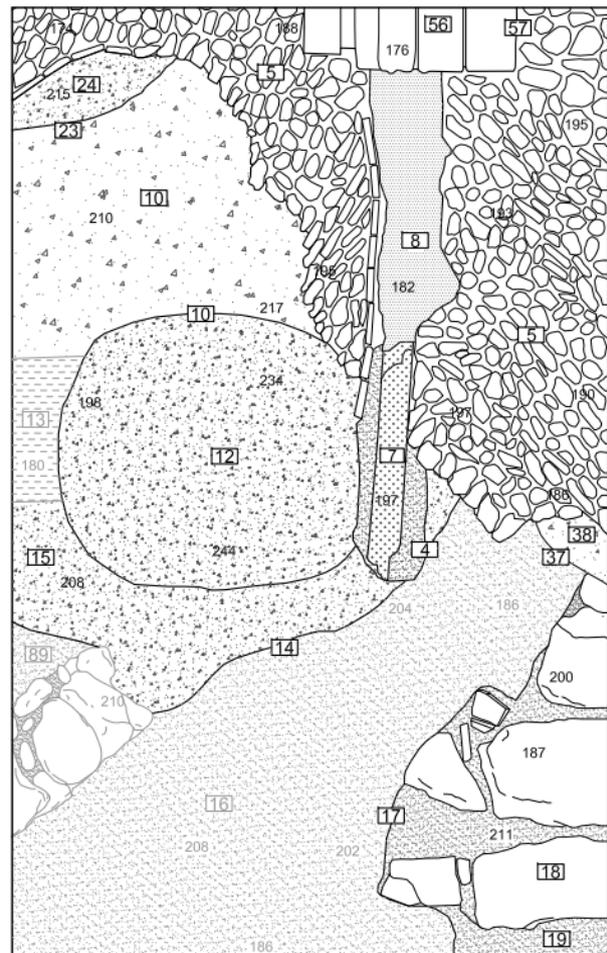
Cuadrícula A. Perfiles



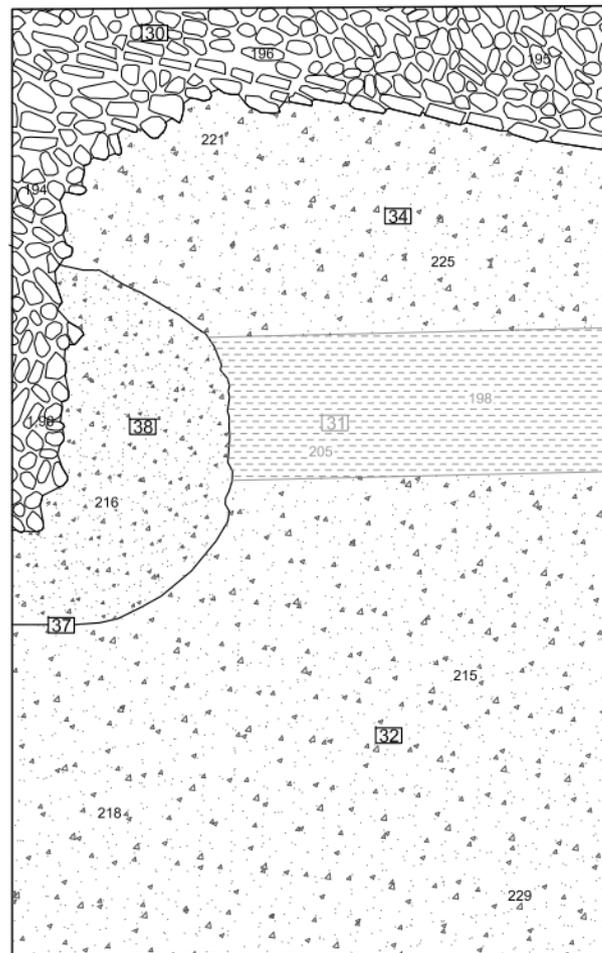


**AN30**  
**Diagrama estratigráfico.**

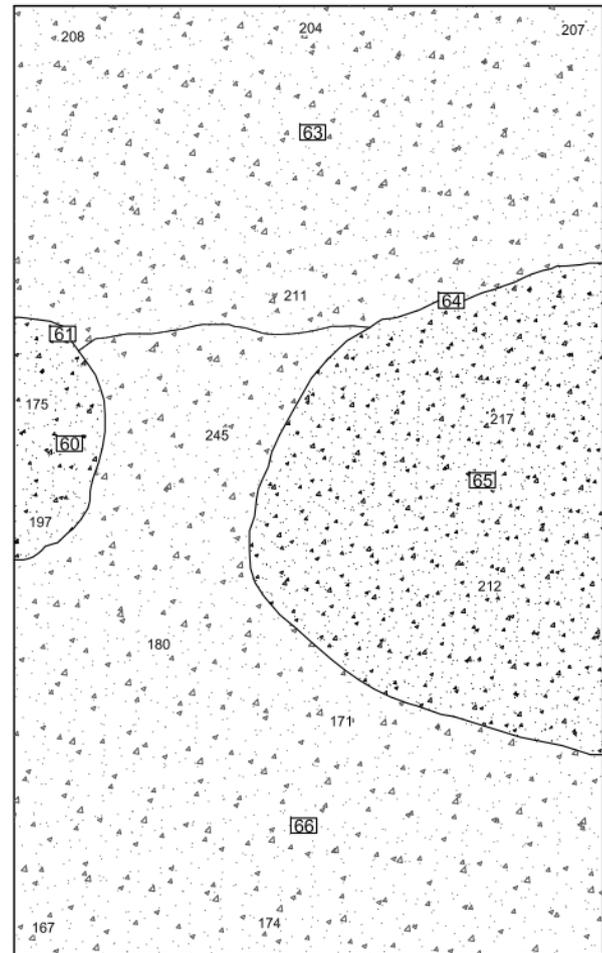




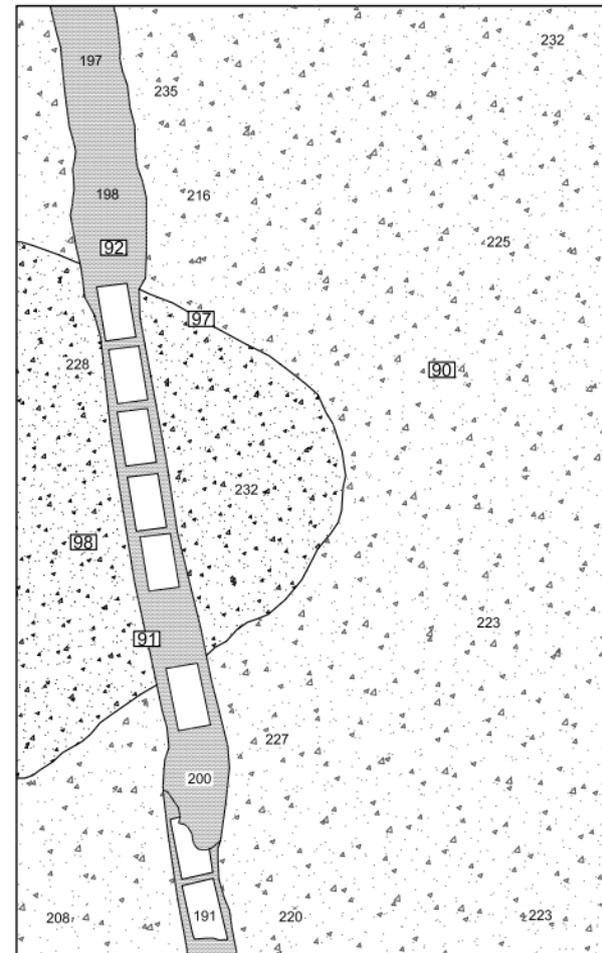
Cuadrícula A.



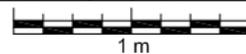
Cuadrícula B.



Cuadrícula C.

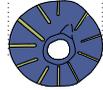
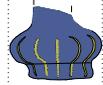
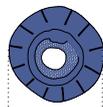


Cuadrícula D.





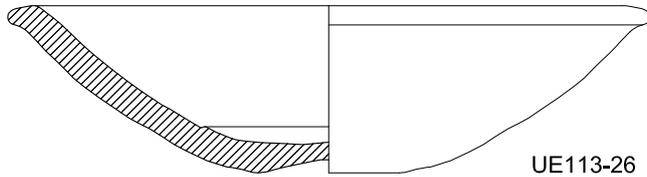
UE107-25



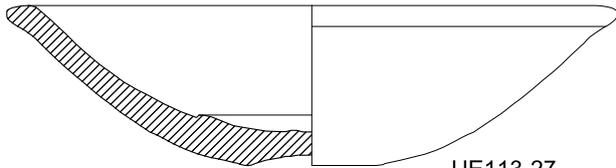
UE118-29



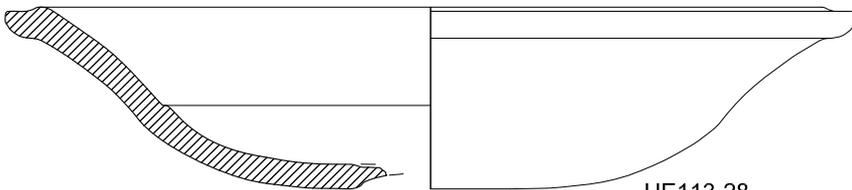
UE76-30



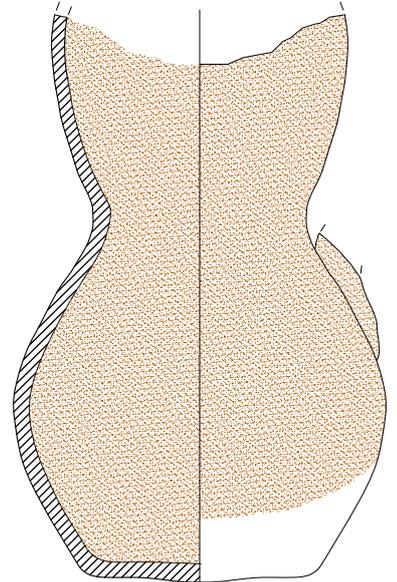
UE113-26



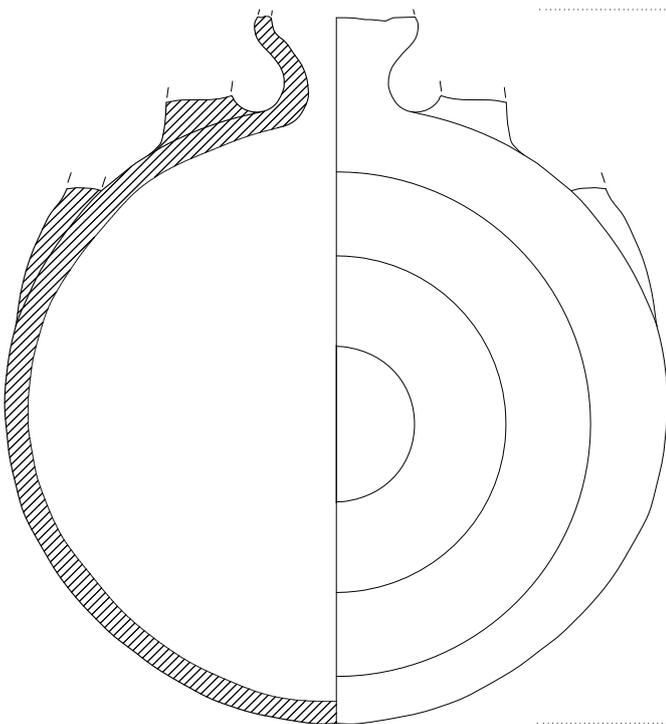
UE113-27



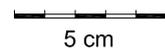
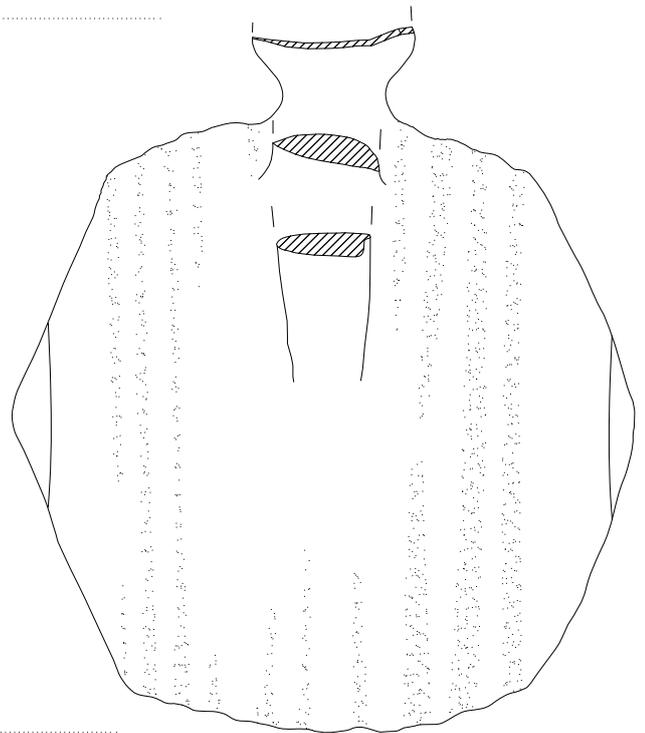
UE113-28

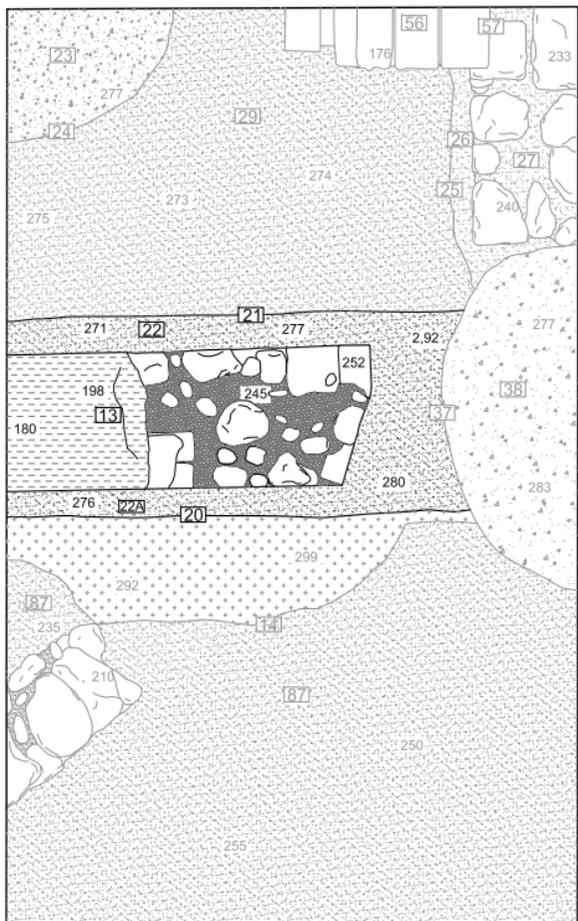


UE23-31

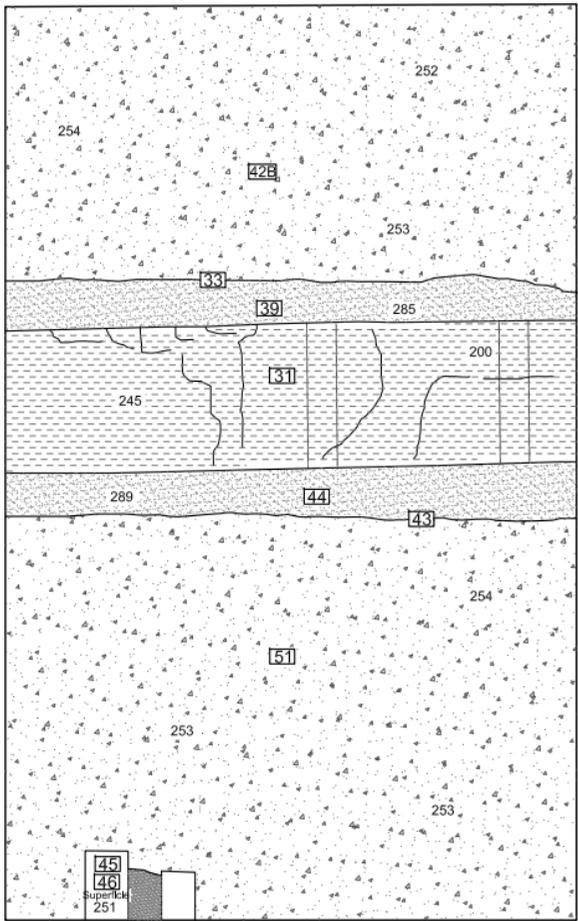


UE113-32

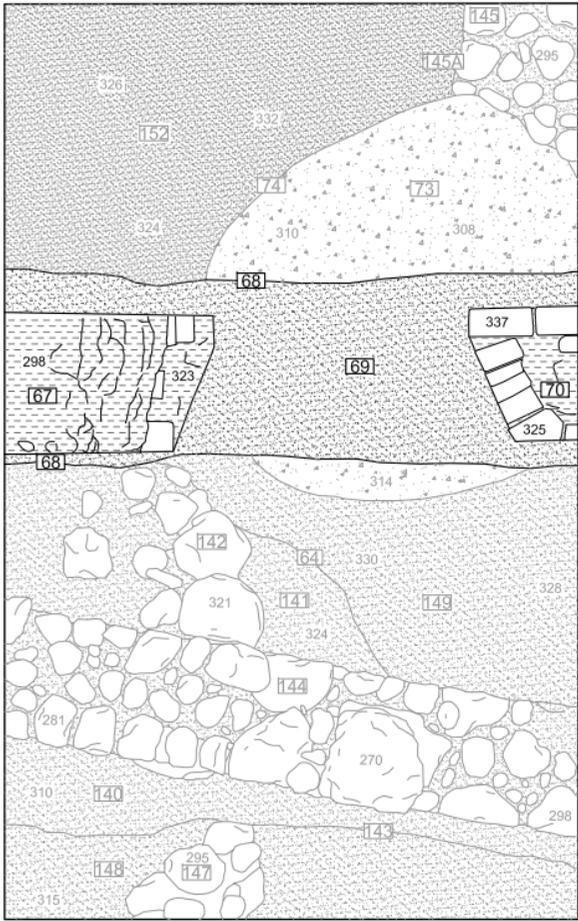




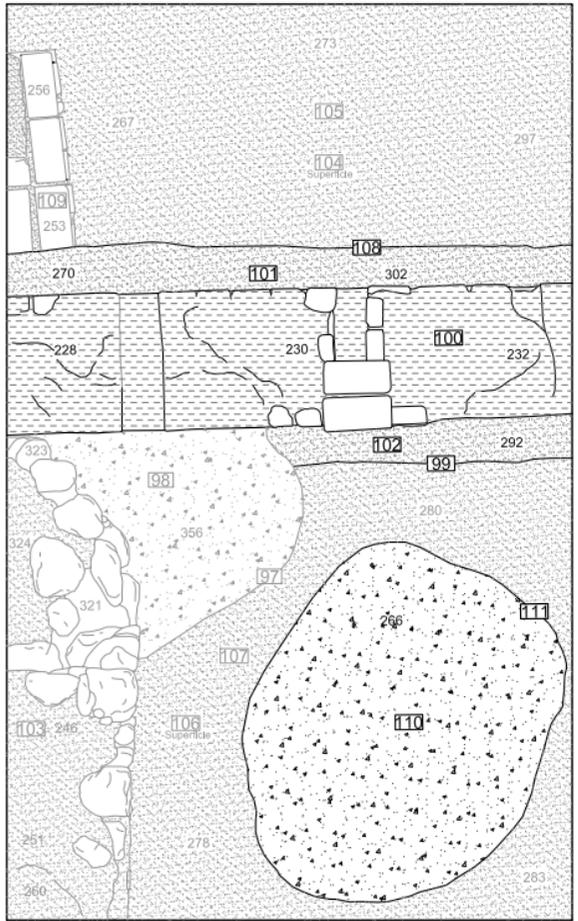
Cuadrícula A.



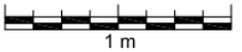
Cuadrícula B.



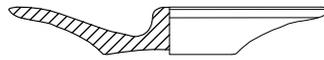
Cuadrícula C.



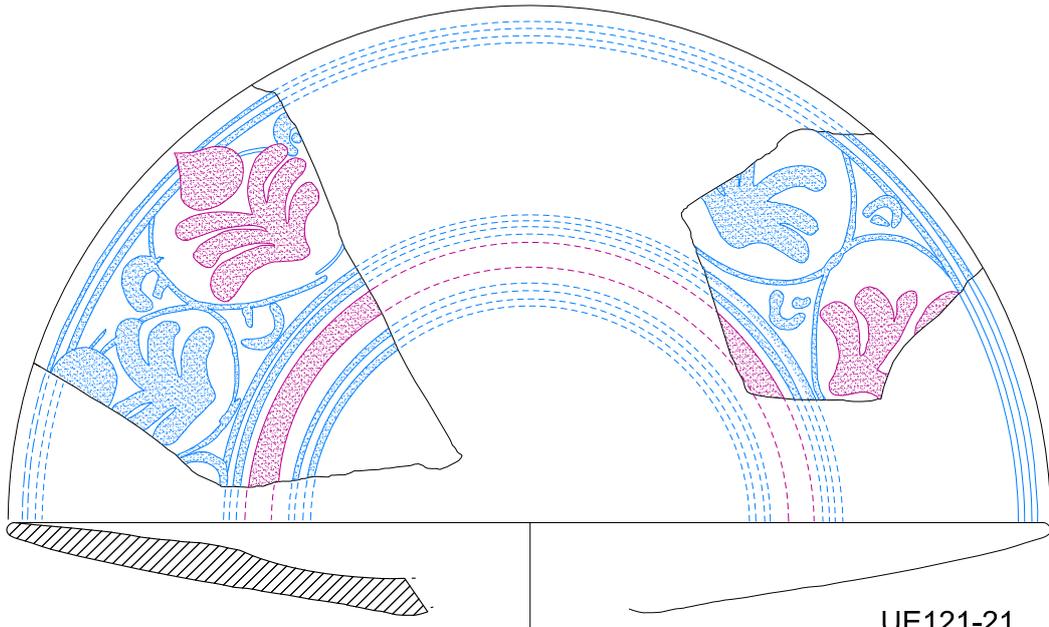
Cuadrícula D.



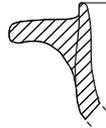




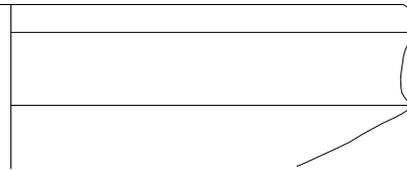
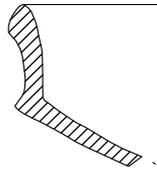
UE150-20



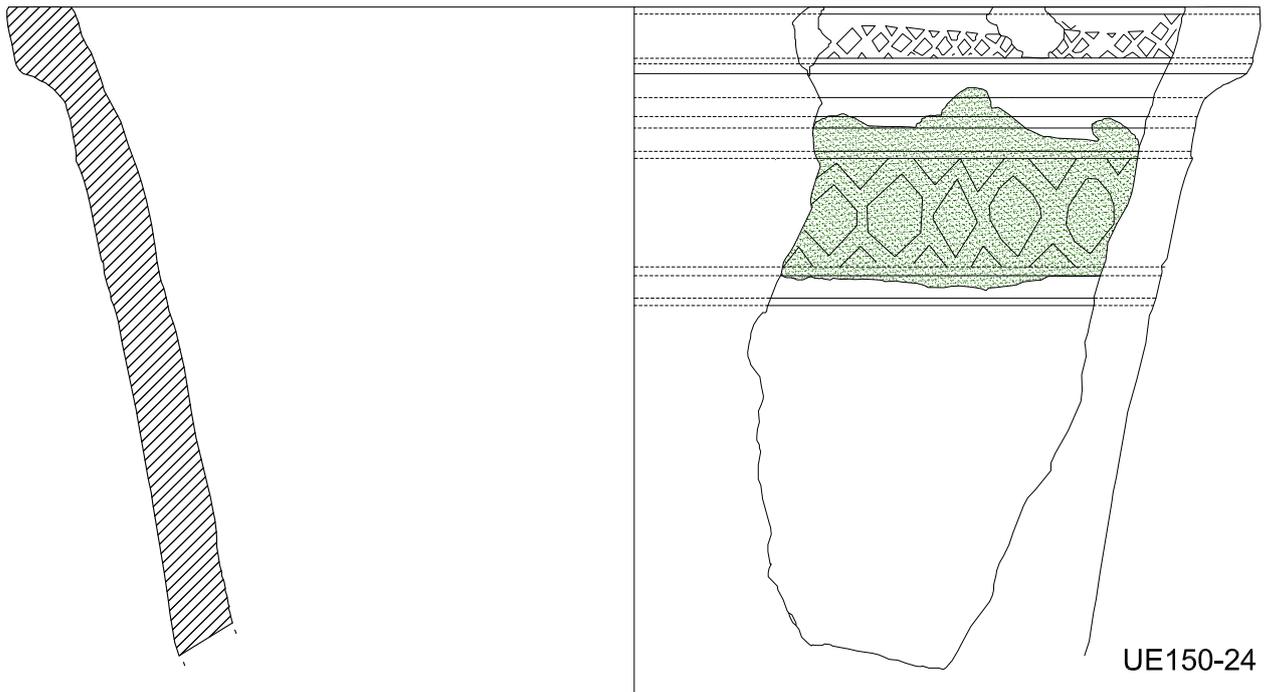
UE121-21



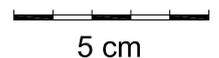
UE121-22



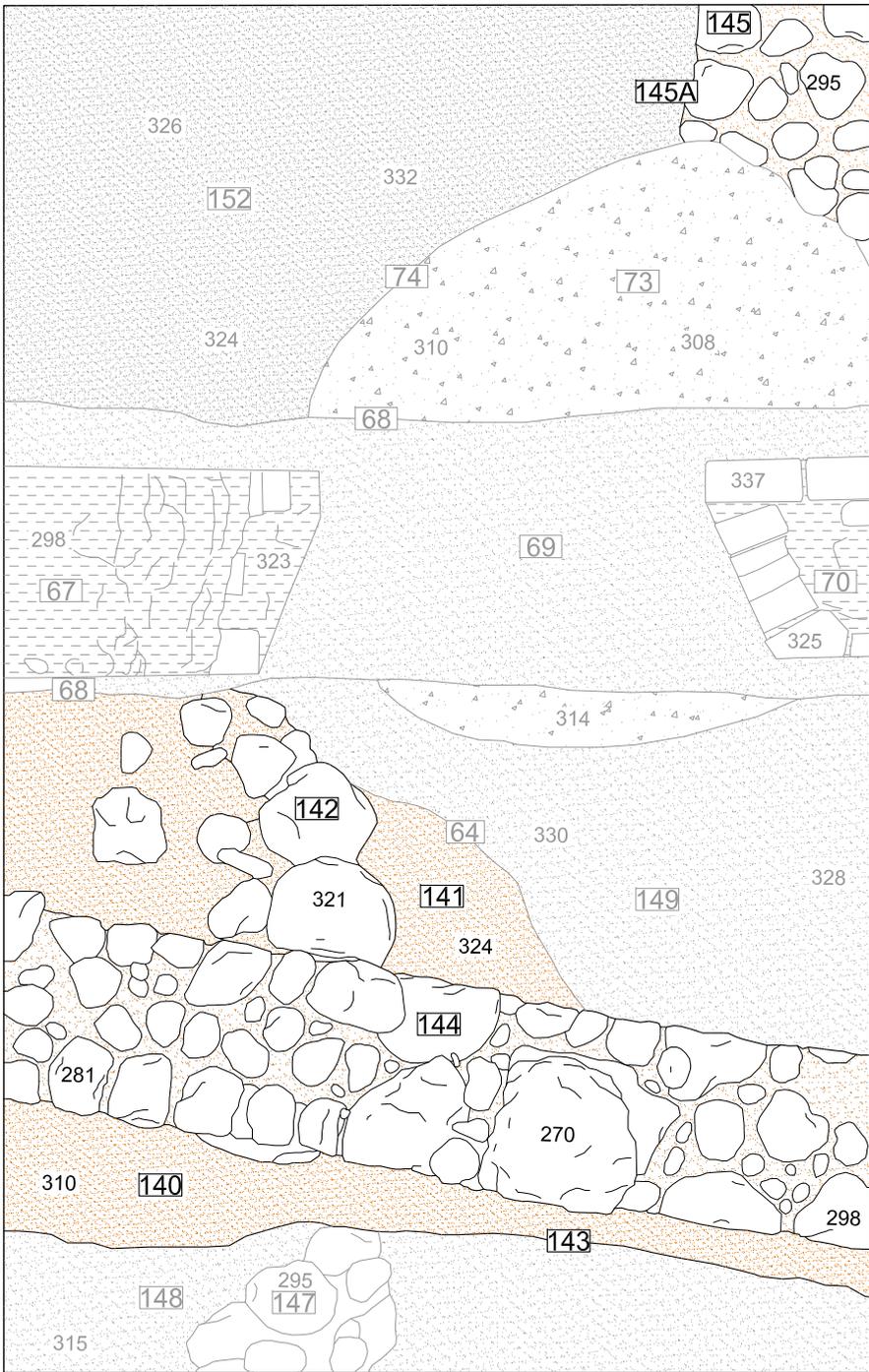
UE150-23



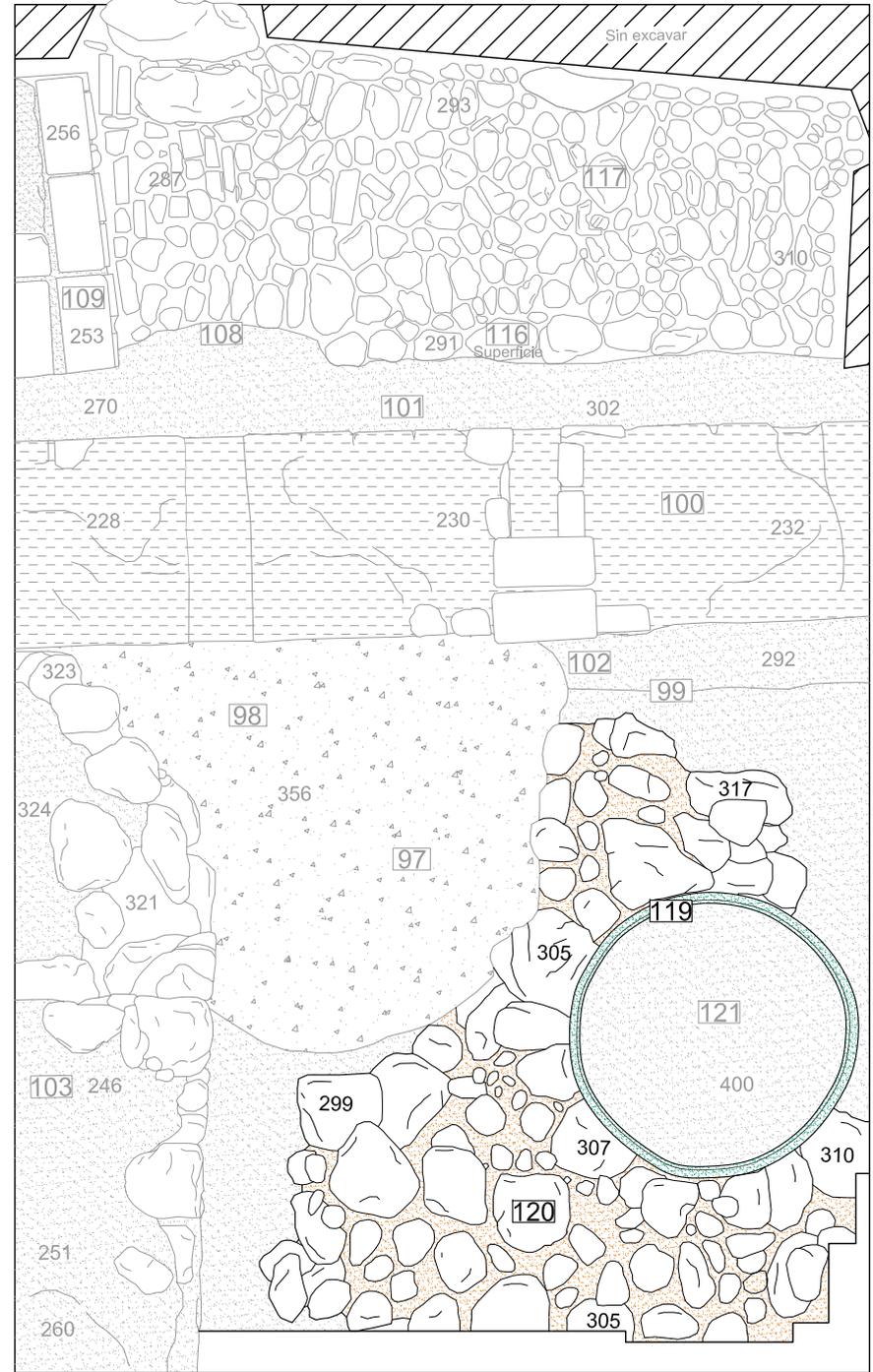
UE150-24



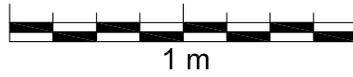


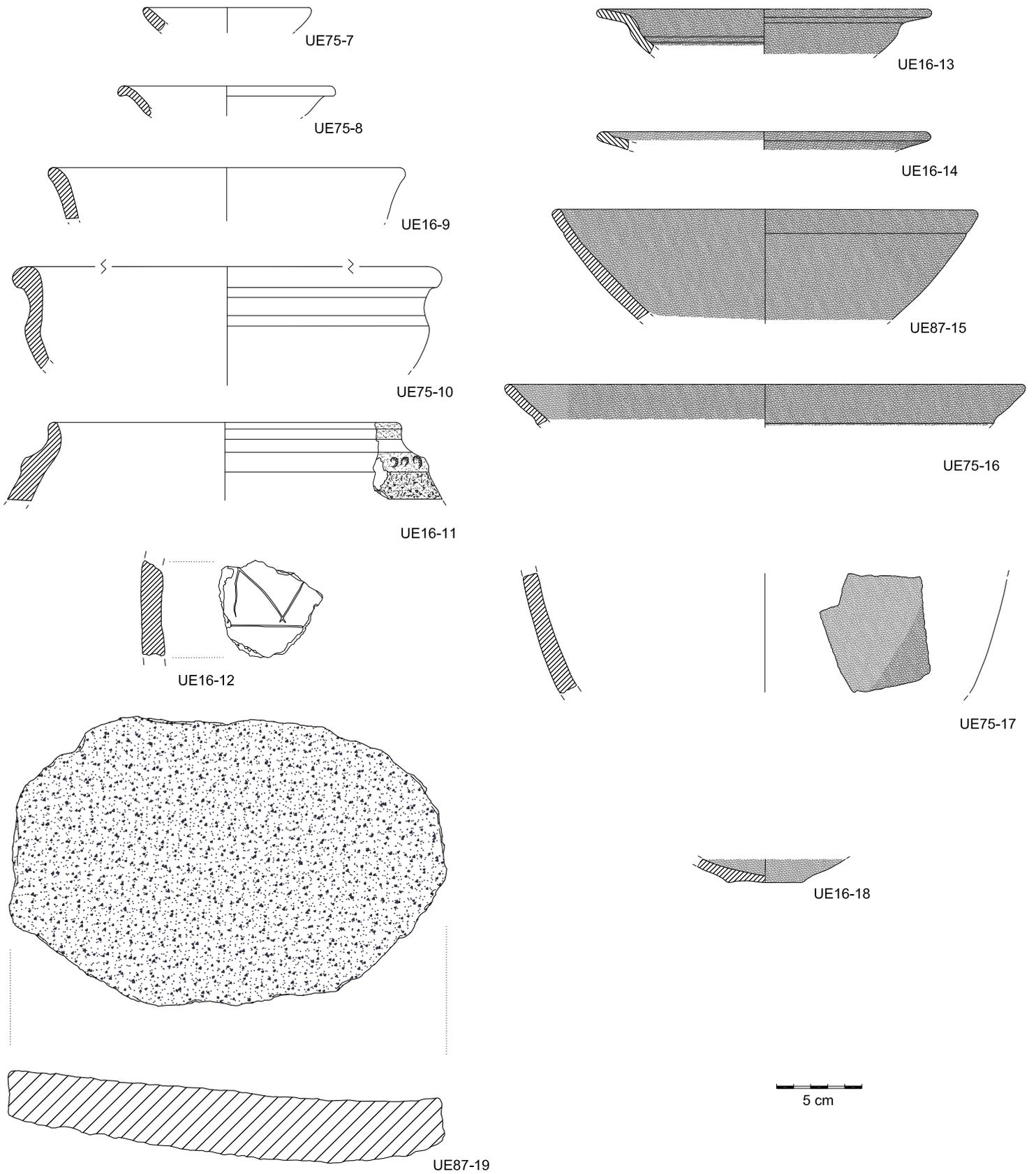


Cuadrícula C.



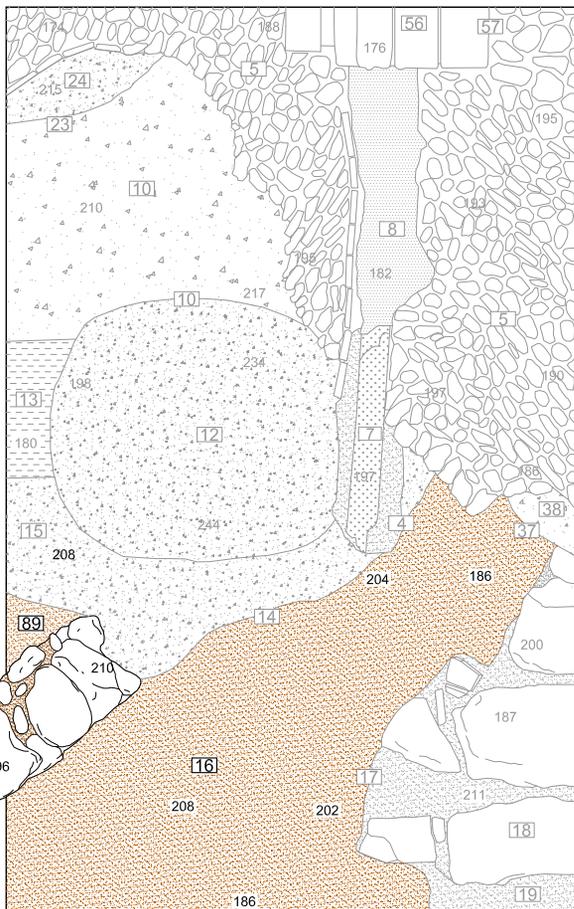
Cuadrícula D.





Excavación arqueológica preventiva en calle Ancha nº 30, Carmona (Sevilla)  
Lámina 2.

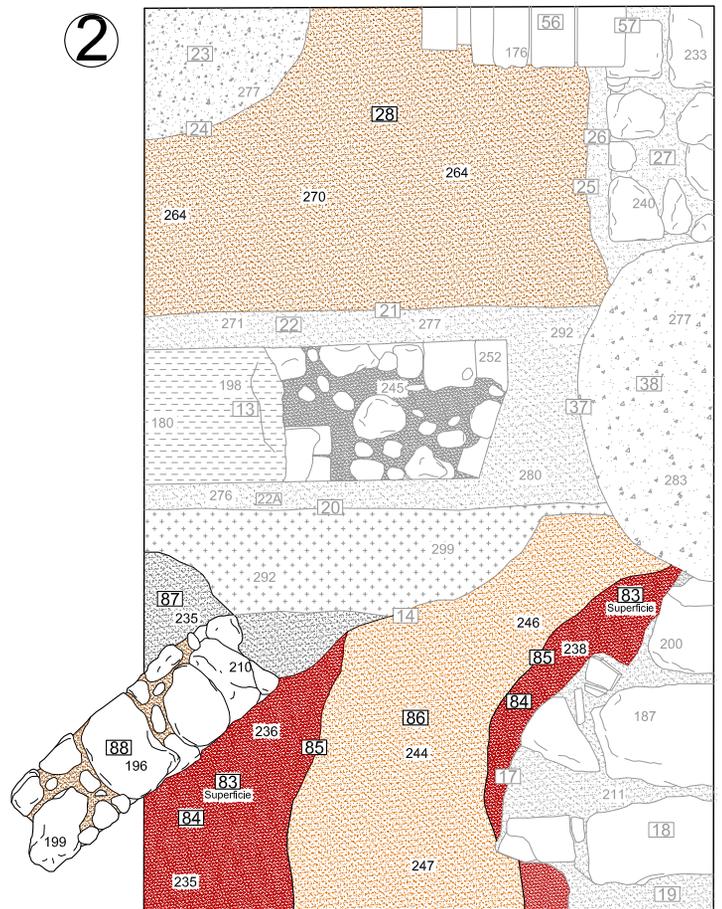
1



Cuadrícula A.

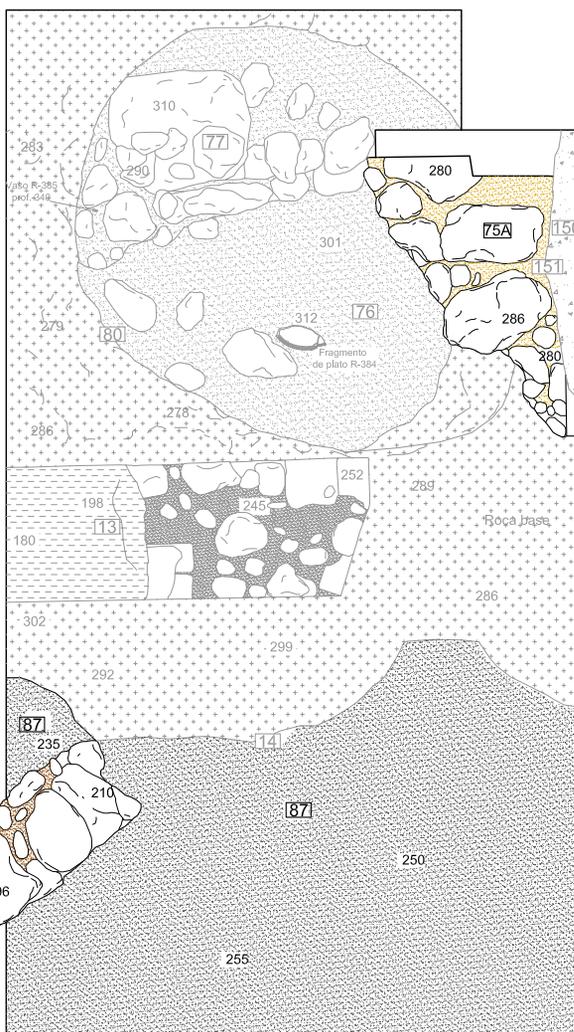


2

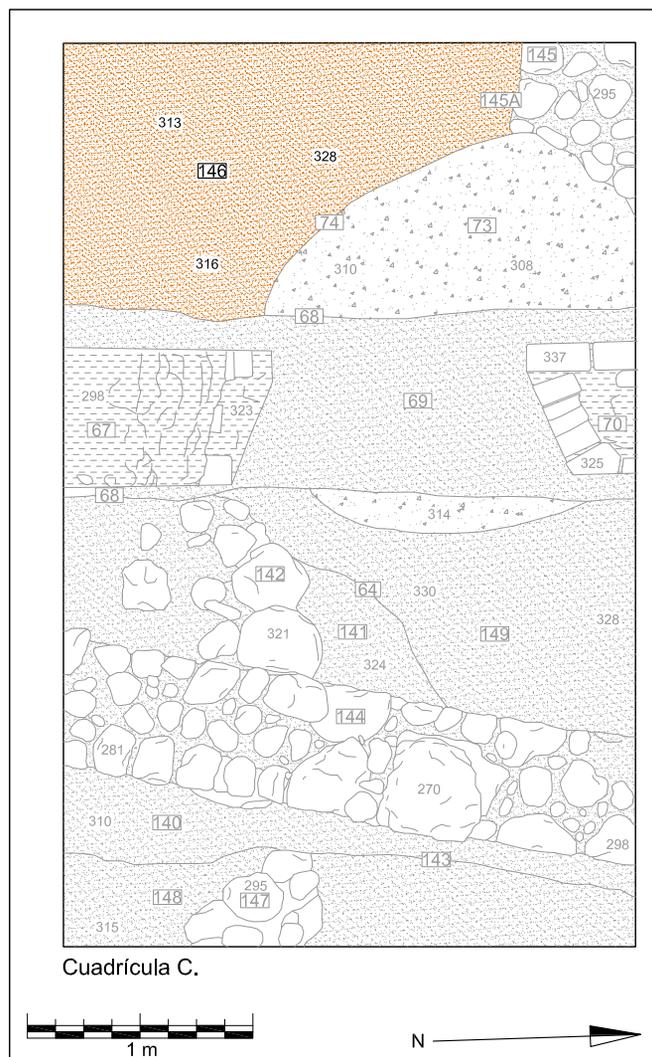


Cuadrícula A.

3

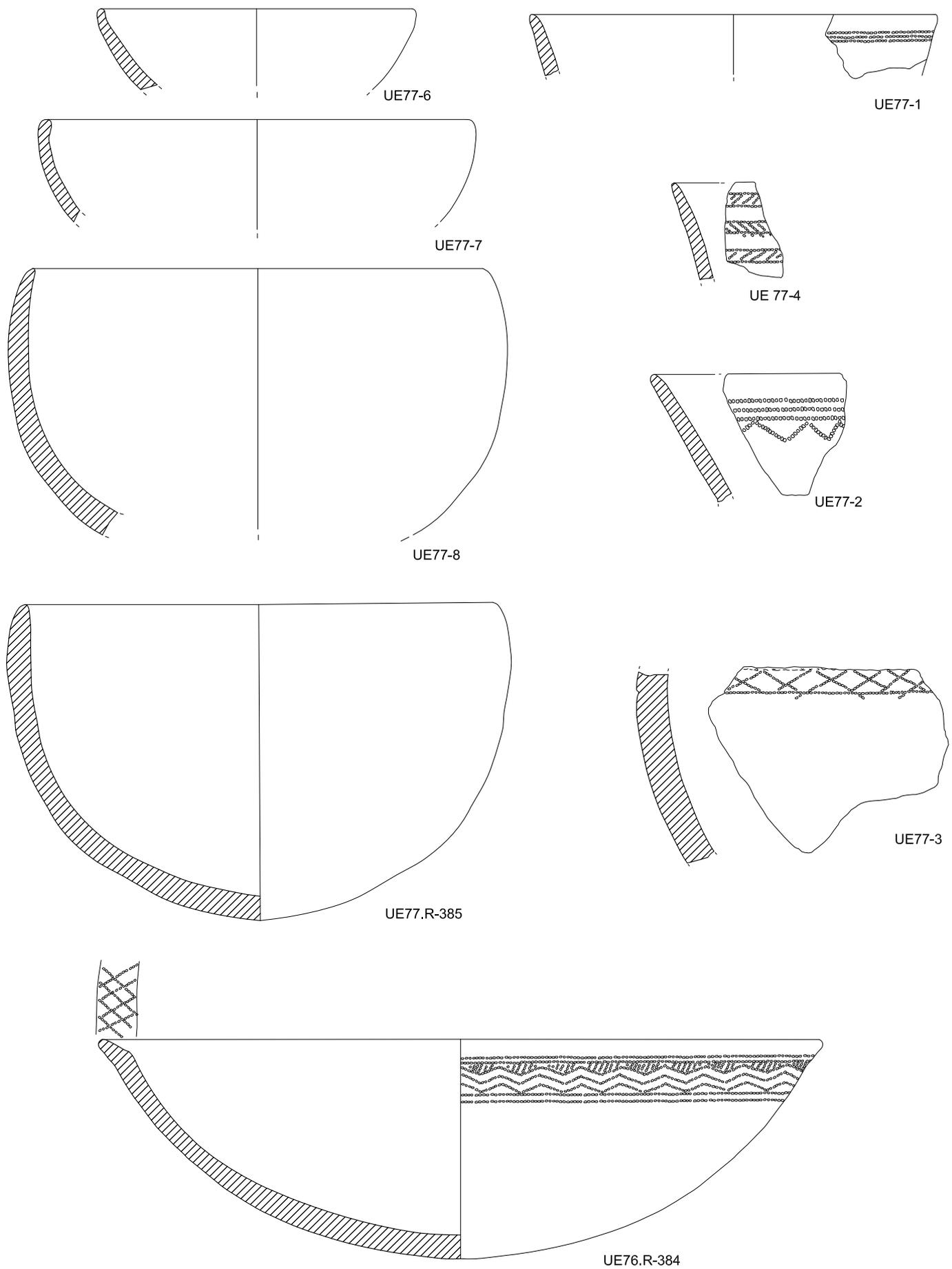


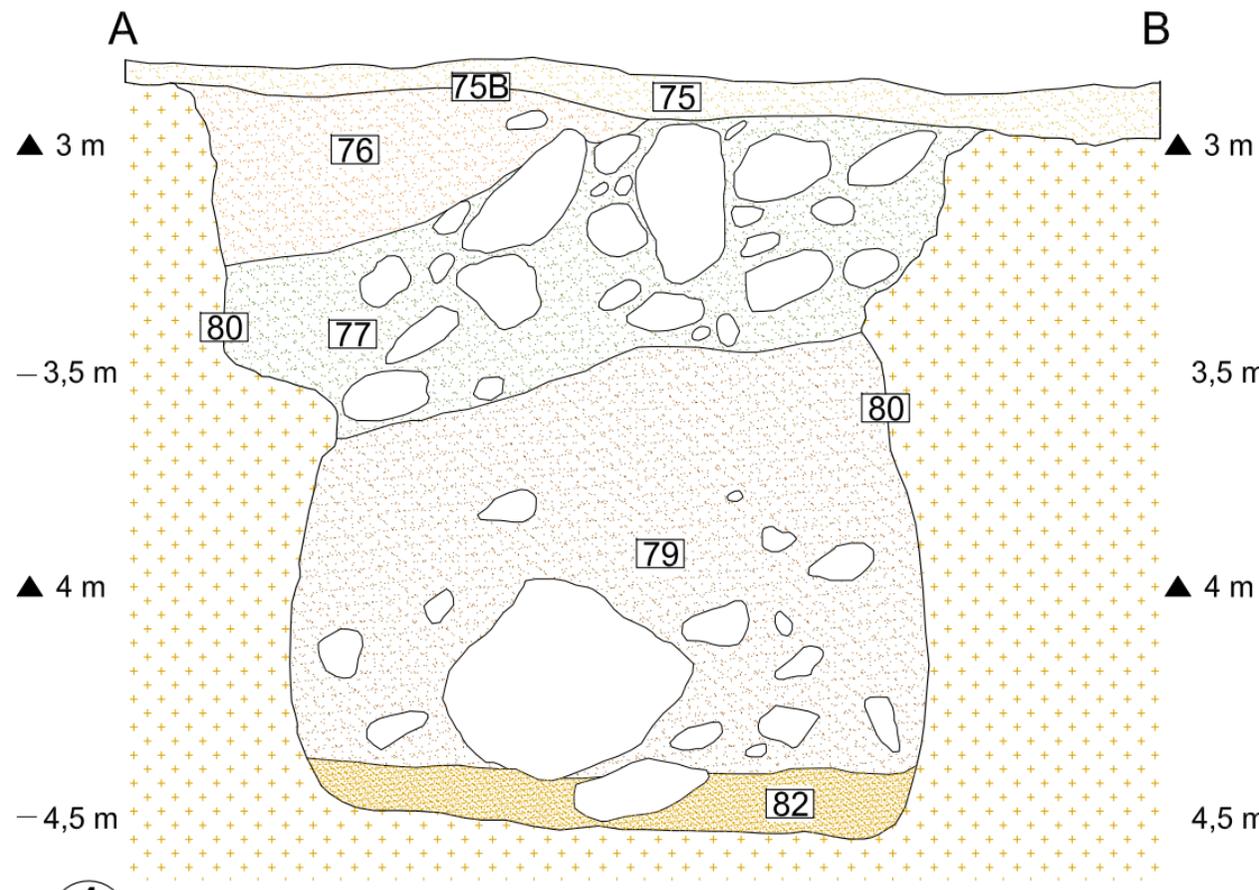
Cuadrícula A.



Cuadrícula C.

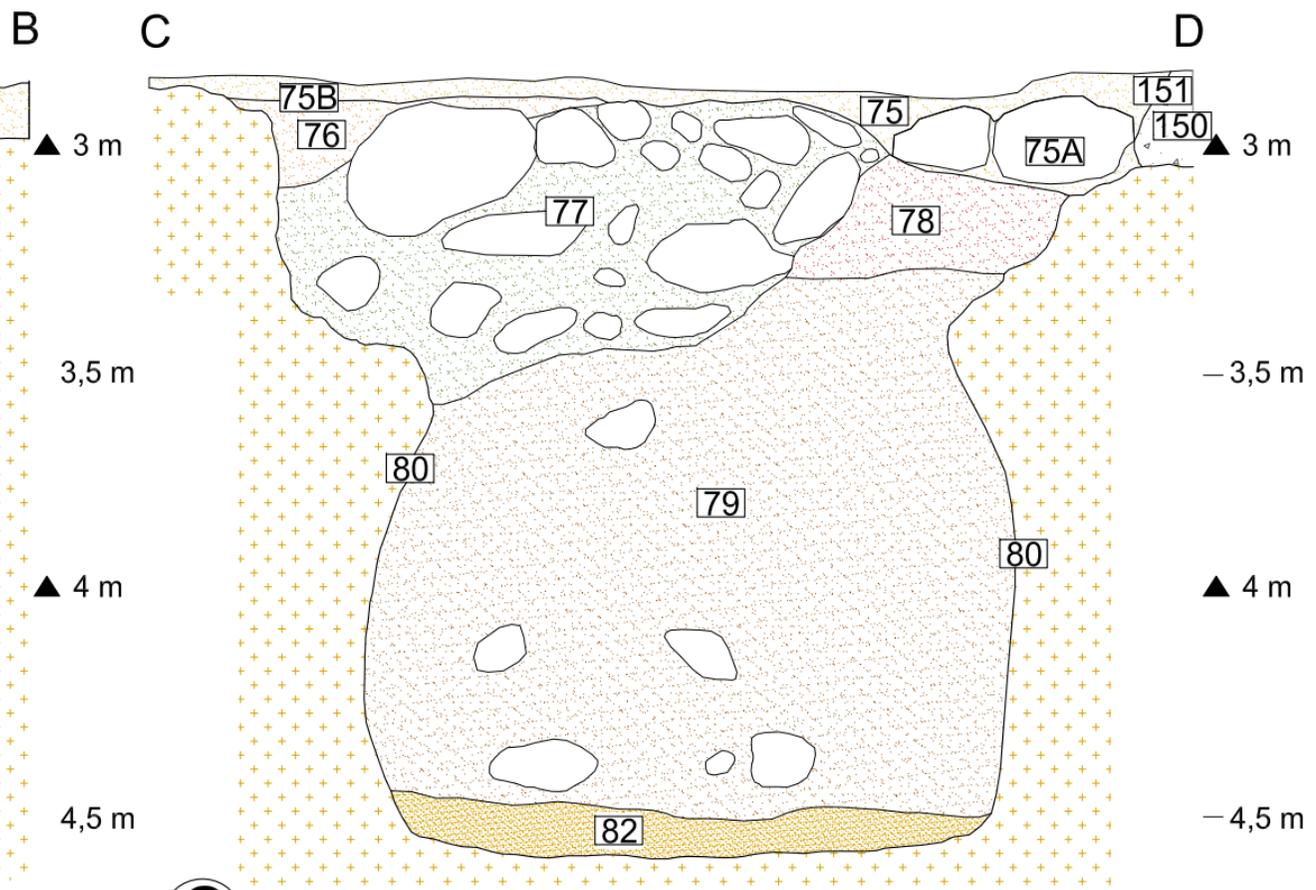






1

Este (A)-Oeste (B)



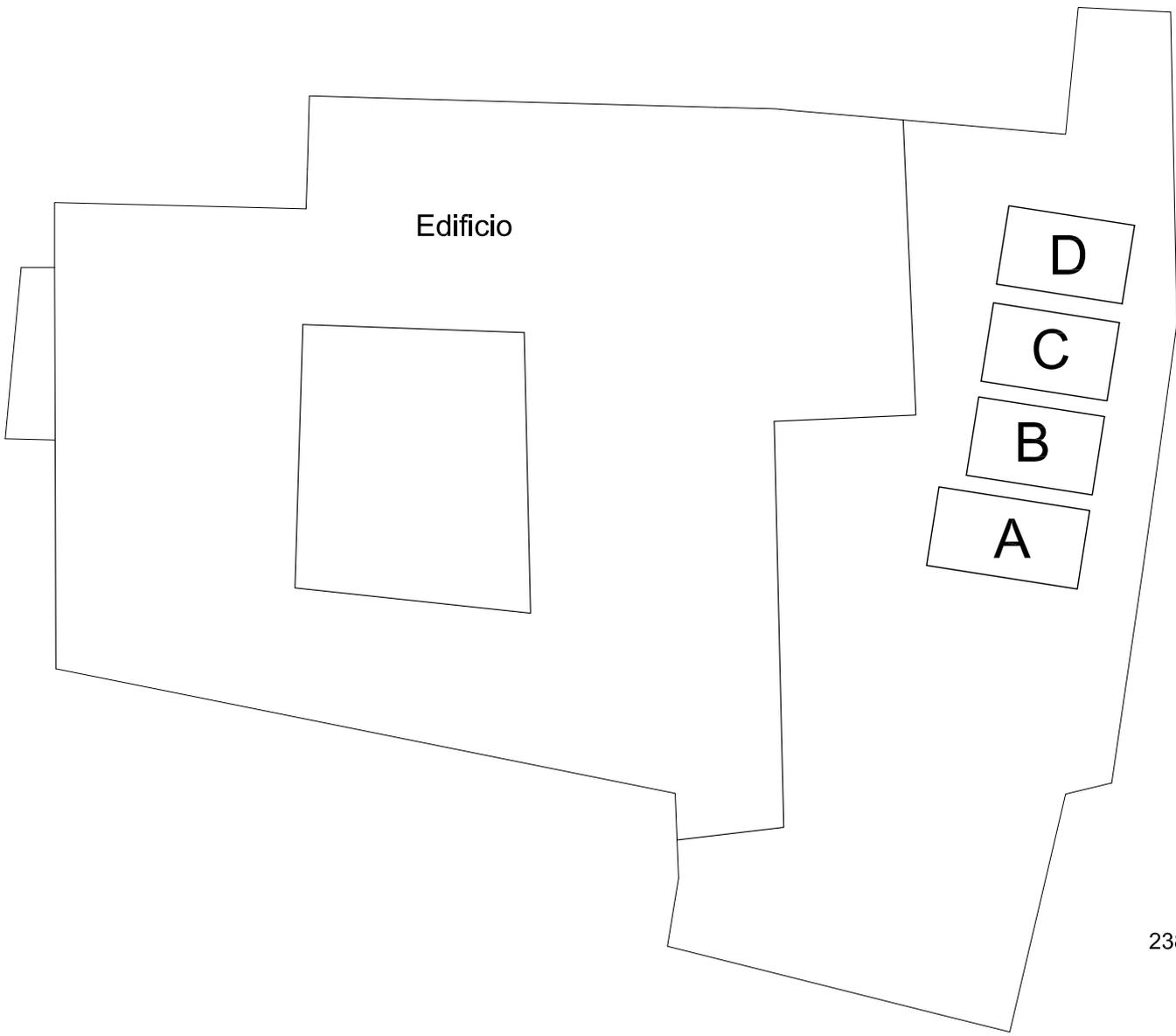
2

Sur (C)-Norte (D)



1 m





Edificio

D

C

B

A



N

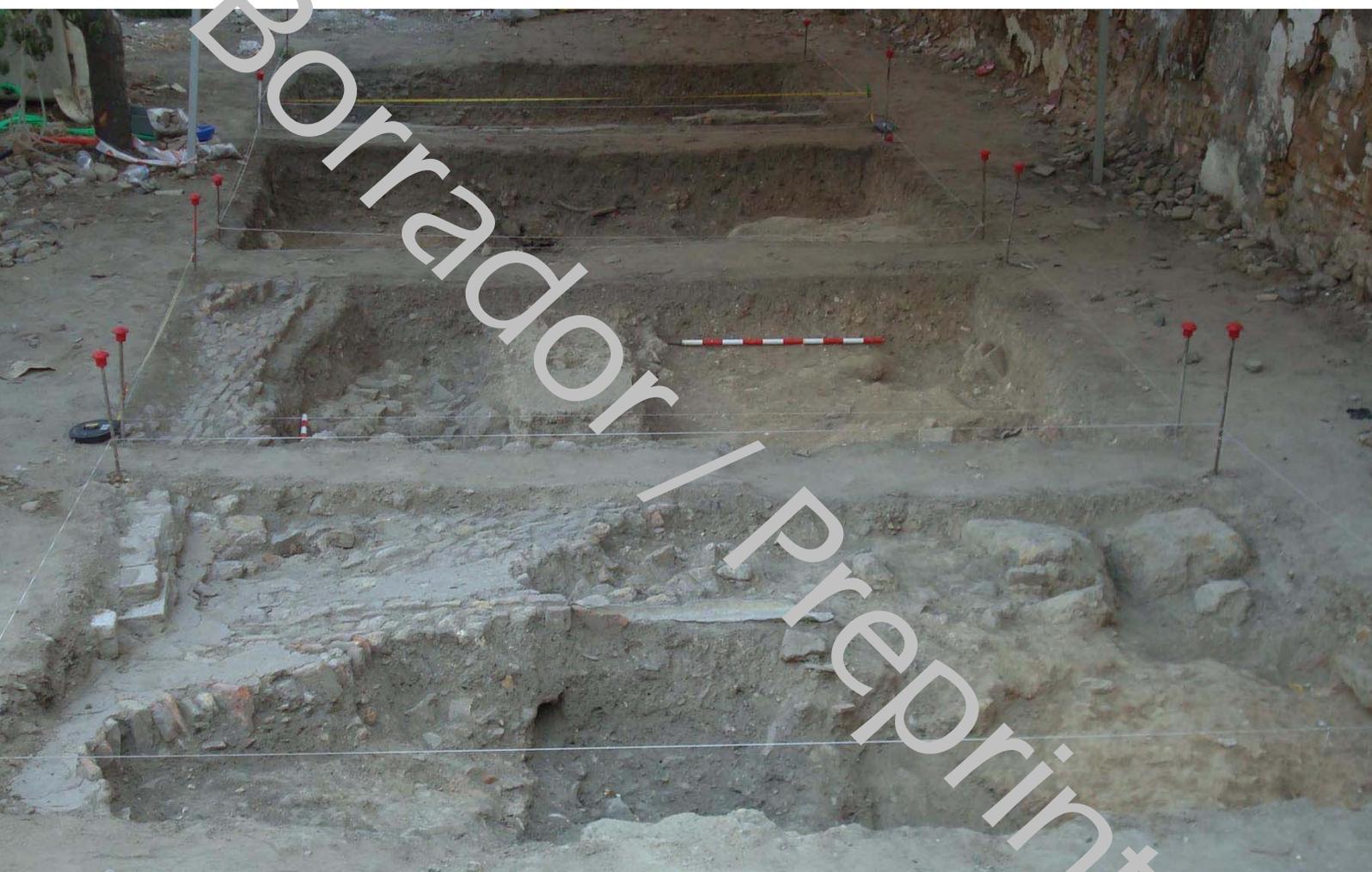
238,40 msnm



5 m















Borrador / Preprint

